

JUEVES 22 DE JULIO

1852.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes... 12 rs.
Tres meses... 36

EL DIARIO ESPAÑOL

POLITICO Y LITERARIO.

JUEVES 22 DE JULIO

1852.

SE SUSCRIBE

En provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librerías, franca de porte, a la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes... 20 rs.
Provincias... Tres idem... 60
Estranjero... Un mes... 24
Idem... Tres idem... 72
Ultramar... Un mes... 20

A continuación insertamos un artículo remitido examinando el real decreto de 4 del corriente sobre la línea del ferrocarril del Norte, bajo el punto de vista de su influencia en el de Alar del Rey y Santander, y sus correspondientes prolongaciones.

El artículo a que nos referimos, como verán nuestros lectores, abunda en observaciones juiciosas, en razonamientos muy atendibles, y revela de parte de su autor estudio concienzudo, no solo de la cuestión especial que se propone tratar, sino de la cuestión de ferrocarriles en general relativamente a España.

Materia es esta tan delicada y de una trascendencia tal, que por numerosas que sean las investigaciones y por empeñada la controversia de que se haga objeto, nunca será bastante debatida. Por eso deploramos la sobra de precipitación con que el gobierno se ha lanzado a decretar la construcción por su cuenta, sin la preparación necesaria, en nuestro concepto, de varias líneas, esponiéndose a padecer errores de bulto y a consumir, si no improductivamente, con escaso provecho al menos, los recursos del tesoro.

Cualquiera que sea el juicio que se forme sobre los varios extremos que comprende el remitido que mas abajo insertamos, no puede negarse que siendo los cereales la principal, si no la única riqueza de Castilla, y que esta riqueza puede multiplicarse prodigiosamente el día que encuentre salida rápida, cómoda y barata a sus productos, el ferrocarril de Alar a Santander y sus prolongaciones están llamados a ejercer un influjo importantísimo en la prosperidad inmediata de una gran parte de nuestro territorio. Como dice perfectamente el autor del remitido, Castilla no debe permanecer satisfecha ni tranquila con la mayor o menor exportación de granos que pueda proporcionarle el privilegio que disfruta; Castilla necesita mercados extranjeros constantes, y obtenidos en la lucha noble y fecunda de la concurrencia. Castilla, para conseguir este resultado y desarrollar, por consiguiente, su producción en una inmensa escala, necesita abaratar, si posible fuera, hasta lo infinito, los medios de transporte.

En cuanto al final del remitido, en que se dirige al real decreto de 4 de este mes el cargo de no haber respetado derechos creados, y en virtud de los cuales se habían hecho ya cuantiosos desembolsos por parte de su adquiridor, la justicia exige que desaprobemos la conducta del gobierno que así salta por cima de consideraciones que jamás deben echarse en olvido. Sin embargo, en esa cuestión la voluntad del gobierno no es omnipotente. Para los actos ministeriales que atacan derechos individuales, la ley tiene establecido su correctivo en el alto cuerpo encargado de aplicar la justicia administrativa. A él pueden dirigirse los que se consideran lastimados por la concesión últimamente decretada de la línea del Norte de Madrid a Miranda de Ebro.

He aquí el remitido.

«Después del real decreto de 4 del corriente disponiendo la construcción por cuenta del estado de la parte del camino del Norte desde Madrid a Miranda de Ebro, las cuestiones relativas a la utilidad y conveniencia de la prolongación del de Santander a Alar hasta Palencia, Valladolid y Burgos, han sufrido una

importante modificación. Aquel decreto complica la cuestión, anteponiendo unos a otros, no ya intereses mas o menos atendibles, sino derechos adquiridos a costa de no escasos sacrificios pecuniarios hechos bajo la promesa solemne del gobierno.

Bajo el punto de vista de los intereses que favorece o que lastima, provoca aquella real disposición graves y trascendentes cuestiones, así en el terreno de la política como en el de la administración. Es por ventura mas importante para nuestro sistema político, comprendiendo en él nuestro sistema económico, abrir un camino de hierro que, poniéndonos en contacto con la Europa, nos lleve en pocos días de Madrid a Moscú, o uno que, aunque mas modesto, de pretensiones menos brillantes, nos abra una rápida comunicación con Lisboa? Pero ya que la política de la situación se haya decidido por el primero, en lo que la creemos grandemente equivocada, ¿el trazado que adopta el real decreto es el mas útil, el mas conveniente, el menos costoso para satisfacer la necesidad política de poner a Madrid en comunicación con Europa? Con la carta o plano geográfico de España a la vista apenas es posible, a no hacerlo de propósito, determinar otro mas tortuoso ni mas largo. Y no basta a justificar tan evidente desviación de la línea mas natural, mas corta y menos costosa, la razón de que con la adoptada por el real decreto se ponen en comunicación mayor número de poblaciones importantes; porque si esta razón es admisible, si a ella deben sacrificarse el objeto y las condiciones naturales y económicas de la línea, ¿por qué se duda entre Segovia y Avila? ¿Por qué no se corta esta disputa enlazando estas dos capitales y se prolonga después la línea por Salamanca y Zamora para traerla a Valladolid? Así habránse puesto en comunicación mayor número de poblaciones, sin que por dejar de hacerlo mejor mucho en condiciones el trazado adoptado por el real decreto.

Nada tiene de extraño que en algunas ocasiones se sacrifique la distancia mas corta de la línea por enlazar con ella a uno o mas puntos importantes, los que por el movimiento que han de producir se calcula que compensarán lo mas largo y mas costoso de la línea; porque en último resultado la utilidad de un camino de hierro tiene su medida en los productos de su explotación. Con el rodeo injustificable que se hace dar a la mal llamada ya línea del Norte, ¿cuales van a ser las condiciones y resultados de su explotación? ¿Puede suponerse ni esperarse que el enlace de todas las poblaciones que señala el decreto, produzca un aumento tal en el transporte de efectos y de viajeros, que compense las dificultades y los inconvenientes que la mayor longitud, el mayor costo y hasta la misma comunicación entre tanta población, habrán de producir necesariamente en la explotación de toda la línea? Pero, dejando aparte estas consideraciones sobrado generales, contrayendo la cuestión a los intereses de Castilla, ¿es esta la línea que mas los favorece hoy, y que mas los consolida para el porvenir?

Preciso es convenir que por importante que sea promover el comercio interior de un país, y por mucho que a ello contribuyan las buenas comunicaciones, las circunstancias que concurren en todas las provincias de Castilla de tener todas unas mismas producciones, hará en su mayor parte estéril la línea proyectada para el tráfico interior, si este no es alimentado y sostenido por un comercio exterior activo. ¿Qué producirá para el comercio interior de Castilla

la comunicación reciproca de todas esas capitales que se hace recorrer al camino del Norte, si no pueden exportar sus inmensas cosechas de cereales? Castilla necesita para sostener un comercio interior activo, un mercado exterior para sus trigos, para sus harinas y para sus vinos, que consuma no solo lo que de estos artículos produce, sino todo lo que es capaz de producir; y un mercado de libre concurrencia en el que solo pueda tener entrada y sostenerse por las buenas condiciones de sus productos. Este mercado no le tiene hoy Castilla, por mas que sea considerable la cantidad de trigo y harina que anualmente exporta; toda esa exportación desaparece el día que cese la protección en las Antillas y la prohibición en Cataluña y Levante.

Si ambas cosas desaparecen, y por la fuerza misma de los acontecimientos habrán de desaparecer mas tarde o mas temprano, ¿a dónde llevará Castilla sus trigos y sus harinas, que constituyen hoy la base principal de su riqueza, o acaso mejor dicho toda su riqueza? El porvenir de Castilla no está seguramente en tener uno o dos mercados en que goce de privilegios esclusivos; su porvenir, atendidas sus producciones actuales, está en abrirles el mercado de Inglaterra, donde luchando con productos similares de otros países, se ve incesantemente estimulada a producir a mejores condiciones. Este problema no lo resuelve la línea del Norte, porque por mucho que facilite las comunicaciones entre Avila o Segovia con Valladolid y Palencia, la producción y el comercio de sus trigos y harinas quedará sometido a las mismas condiciones que tiene hoy, y que no les permiten presentarse en ningún mercado de libre concurrencia. Castilla lo que necesita y lo que le conviene, es crear en uno de sus centros de población un abundante mercado de granos, en el que, en pocas horas se puedan satisfacer las demandas mas considerables y llevarlas rápidamente al punto de embarque. Esta necesidad apremiante la satisfacía cumplidamente la prolongación del camino de Alar a Palencia, Valladolid y Burgos, sin que quedase escluida por ella la comunicación entre Madrid y la Europa.

Debe considerarse apremiante esta necesidad para Castilla, porque acaso mas de la mitad de su exportación de trigos y harinas se encuentra anclizada de una concurrencia temible dentro de nuestro propio mercado. Sin aguardar a que desaparezca la prohibición del trigo extranjero, concluida la canalización del Ebro, prolongada hasta Alicante el camino de hierro de Almansa, enlazado con Ciudad-Real, podrán luchar los trigos y harinas de Castilla con los de Aragón y la Mancha, en los mercados de Levante y Cataluña. Si esta lucha es posible, no lo será por la línea del Norte, no lo será permaneciendo con los medios actuales de transporte hasta Alar del Rey, que aparte de que son muy pesados para el comercio de granos, que los exige muy rápidos por lo movible de los precios, se paraliza una parte no pequeña de año, y no pueden sostener el movimiento de que es susceptible un camino de hierro.

Es verdad que la línea del Norte no excluye tampoco el enlace con el camino de Alar, y, aunque tímidamente, así lo indica el preámbulo del real decreto; pero si los acontecimientos que prevenimos se realizan, si los trigos y harinas de Castilla son escluidos de los mercados de Levante y Cataluña por los de Aragón y la Mancha, si las circunstancias que hoy favorecen a Castilla varían, si los medios con que se cuenta para la prolongación del camino de hierro des-

de Alar, Palencia, Valladolid y Burgos, se emplean en otra cosa, si las reclamaciones de otras provincias impiden al gobierno de atender a Castilla como hoy la atiende, y no hay medios de realizar el enlace con Alar, ¿qué habrá ganado esta provincia con la línea del Norte? ¿No echará entonces de menos los medios que la sacrificó y el entusiasmo con que la celebra?

Y cuánto mayor será su desengaño si, como es mas que probable andando el tiempo, la verdadera línea del Norte viene a ser otra? Estos desengaños son inevitables cuando nos empeñamos en hacernos superiores a la naturaleza de las cosas: no basta que oficialmente se ordene y determine cual haya de ser la línea del Norte; mañana que se haga, como no podrá menos de hacerse, la línea de Madrid a Zaragoza, observándose, como no podrá menos de observarse, que bifiurcándose desde el punto mas conveniente se llegará a Irún con 25 o mas leguas menos que por la que ahora se manda construir, ¿quién habrá que pueda resistir ni oponerse a la construcción de aquella, que tal vez no necesite ni ayuda ni auxilio del gobierno, pues que por sí sola puede ser una lucrativa especulación? Y entonces, volvemos a repetir, ¿qué habrá ganado Castilla con la llamada línea del Norte? Sin que se tenga por falta de modestia de nuestra parte, parecemos que estas consideraciones eran para ser tomadas en cuenta antes de haber resuelto con el decreto de 4 de julio, cuestiones que pueden afectar tan hondamente los verdaderos y positivos intereses de Castilla.

Conocemos de antemano la contestación que aun sin quitarles el poco o mucho valor que tengan, se puede dar a estas consideraciones. El gobierno habia hecho desde 1845 la concesión de la línea del Norte a varias corporaciones de Vizcaya, no podia recogerla ni podia variar sus condiciones; pero esta contestación, por mas que parezca perentoria, por mas que no sea nuestro ánimo censurar al gobierno porque cumpla religiosamente con todos sus compromisos, por mas que sacando la cuestión del terreno de la utilidad y conveniencia pública, la coloque en el del derecho, todavía en este mismo terreno, que puede parecer el mas favorable para sostener el decreto de 4 de julio, nos proponemos demostrar que aquella concesión no podia perjudicar a las que el gobierno mismo otorgó también para la prolongación del camino de hierro de Santander a Alar del Rey hasta Palencia, Valladolid y Burgos, una vez que por el concesionario de estas se han cumplido, a costa de considerables desembolsos, las condiciones que, al hacerse la concesión, consideró conveniente imponerle el gobierno.

Las peripecias de la lucha electoral inglesa, que diariamente se conocen por las minuciosas noticias que acerca de los resultados de las elecciones publican los periódicos y anuncian las correspondencias de aquel país, no permiten todavía emitir una opinión completamente fundada acerca del resultado final de aquella gran contienda política.

Un hecho, sin embargo, parece ya fuera de toda duda, así a los que esperan ese resultado desde el punto de vista del ministerio tory, como a los que le consideran desde el de los intereses de la política comercial y económica establecida por sir Roberto Peel. Es, en efecto, opinión general que cualquiera que sea el resultado de las elecciones, no es posible

ya que el gabinete, o lo que es lo mismo, las ideas proteccionistas, obtengan una mayoría suficiente para influir en la revocación de las reformas de 1846. Acaso se estranarán nuestras palabras en la creencia de que el triunfo de la oposición estaba asegurado por una gran mayoría, segun han dicho con referencia a noticias parciales algunos de nuestros colegas. Es, sin embargo, lo cierto, que las últimas listas publicadas en Londres no atribuyen a la oposición sino unos 50 votos de mayoría, y todavía faltaba por conocer el resultado de un número considerable de distritos.

Pero aun suponiendo que se dividan en fracciones, sino iguales, proporcionadas a lo menos, estas elecciones aun desconocidas, siempre vendrá a resultar que, como hemos dicho, el gabinete no obtendrá, por mas favorable que le fuere el resultado, una mayoría suficiente a investirse de los poderes necesarios para revocar las reformas contra las cuales ha combatido constantemente el partido a que pertenece.

Las elecciones inglesas han perdido por consiguiente a estas horas, aun sin estar completamente terminadas, el carácter que primitivamente se les atribuyó, y con el cual se anunciaron y se inauguraron, porque el objeto primordial de la oposición, el mantenimiento de las leyes económicas de 1846, es un hecho fuera ya de toda duda.

Al mismo tiempo, otros incidentes que han concurrido con la cuestión electoral, y que no son independientes de ella, han contribuido poderosamente a dar importancia de otro género a las elecciones. Asegurado el triunfo de los principios de la libertad mercantil, que habían servido de bandera común a todas las fracciones de la oposición, se fija en el día la atención en el resultado que acerca de la organización de esas mismas fracciones ha de tener la lucha electoral.

Sabido es, en efecto, que la importante fracción que llevaba el nombre de *Peelista* por su ilustre jefe, y que obraba en la última cámara bajo la dirección de sir James Graham, puede considerarse disuelta, desde el momento en que esté distinguido orador y hombre de estado ha declarado considerarse libre de todo compromiso y en una situación completamente desembarazada para adoptar la política que creyese mas conveniente a los intereses del país. Por otra parte, la disolución de esa fracción parlamentaria, es una consecuencia natural y aun necesaria del afianzamiento definitivo de la reforma. Otras fracciones de menor importancia han venido a confundirse en la lucha electoral en el seno de los antiguos partidos. La consecuencia de todos estos hechos es, que el resultado de las elecciones habrá de tener un carácter político muy importante y digno de estudio.

Así lo ha reconocido en un discurso que recientemente ha pronunciado el actual canciller del tesoro, Mr. d'Israeli. Segun ese discurso, solo el partido conservador y el partido radical se han engrandecido en la lucha electoral, en la cual todas las fracciones que representaban matices intermedios han desaparecido. Por eso, habiendo perdido las

mis sueños de felicidad pueden realizarse, continuó inclinándose ante mi dulce Enriqueta, que pálida y con los ojos bajos se moría de emoción y de gozo, espero de vos, señora, la felicidad o la desgracia de toda mi vida.

Enriqueta le tendió la mano. Una indecible timidez helaba sus palabras en los labios; pero sus ojos, llenos de lágrimas y de ternura, tranquilizaron enteramente a Alberto.

La prima del conde, la amiga íntima de Enriqueta, la que la había consolado y sostenido en todos sus dolores, me echó una de esas profundas miradas de mujer; mitad curiosa, mitad de reconvención, que me hizo bajar los ojos.

—No merecéis estos dos tesoros, me dijo al pasar por mi lado para volver a los salones donde su presencia era necesaria.

—No señora, le contesté vivamente; pero espero que el porvenir absuelva el pasado.

Tomé el brazo de mi hija, de mi Valentina, y Alberto se cogió de la mano de Enriqueta, y nos dirigimos a casa de esta. Nuestros corazones estaban bastante oprimidos, y necesitábamos estar solos y en familia para entregarnos los cuatro a las dulces expansiones de la emoción que sentíamos.

Quince días después de esta soirée se celebraban dos matrimonios en la capilla de Roule. En el coro se veía a Valentina, hermosa y radiante como un ángel, arrodillada al lado del noble Alberto de... Su casta y dulce mirada se dirigía con amor a su joven esposo, que acababa de pronunciar con voz varonil y vibrante el sí que lo unía al objeto de su elección. En la pequeña y modesta capilla de la Virgen, la vizcondesa de O... recibía delante de Dios el nombre de esposa mía. Los dos teníamos fijas nuestras miradas en nuestros hijos, y nuestros pensamientos se confundían en los mismos recuerdos, en las mismas esperanzas.

Ahora soy feliz, rodeado de mi querida esposa y de mis dos hijos, Alberto y Valentina, que en el momento en que escribo esto le da las gracias a su buena madrina por dos preciosos gorritos que esta ha bordado para el primer hijo de su ahijada. Pues vivimos en familia, y mis pretensiones a la juventud se han desvanecido ante mi título próximo de abuelo.

FIN.

FOLLETIN.

COMO SE AMA A LOS CINCUENTA AÑOS.

POR MAD. GREYCOURT.

En este momento me acordé del suspiro exhalado por Valentina, al recordar la aventura casi novelesca que le había sucedido en la montaña. Me callé, bajando la cabeza con aire que debió parecer algo estúpido a mi sardónico oyente; mi vaga mirada se encontró con la de Alberto; me pareció que podía leer en ella mas bien la burla que la benevolencia, y yo sonreí me pareció llena de ironía y de amargura. Al ver tal expresión de fisonomía, creí que no podía esperar de él ningún consuelo eficaz; estaba claro que me consideraba como un viejo fatuo, y me sentí de repente acometido de una aversión muy marcada hacia él, pues empecé a comprender el papel ridículo que mis pretensiones me harían representar a sus ojos. Por primera vez experimenté una verdadera desconfianza de mi mismo, atribuyendo su causa a aquel que me imponía una duda penosa, cuyas consecuencias tendían a darme serias inquietudes sobre mi mérito personal. Me incomodaba sobremedura aquel silencio poco lisonjero; pero me guardé muy bien de dejar traslucir mi resentimiento.

—En verdad, le dije después de una larga pausa, que parecería que no sois de mi opinión con respecto a mi casamiento. Sin embargo, quería suplicaros que me presentéis a vuestra prima la embajadora de... para poder ver allí a esa joven y a su madrina.

—Pero van a casa de mi prima? preguntó vivamente Alberto.

—Seguramente. No os lo he dicho?

En ese caso estáis dispuesto para el sábado a las diez de la noche. Iré por vos a vuestra casa. Esa fiesta debe ser magnífica; os divertireis mucho en ella.

Alberto pronunciaba las palabras con un abandono tan extraordinario, que me puse a mirarlo cara a cara a ver si podía adivinar su pensamiento. Pero en este momento tocó la campanilla y pidió su desayuno.

—Supongo, me dijo con aire distraído, que tomaréis chocolate conmigo.

En lugar de aceptar, como siempre, esta amable invitación, tomé mi sombrero, y prestando tener algunas diligencias que hacer, me retiré, prometiéndole sin embargo estar dispuesto el sábado a las diez en punto. Volví a tomar el camino de mi casa, reflexionando tristemente y reconociendo la exactitud de las objeciones silenciosas de mi amigo; pero menos dispuesto que nunca a renunciar a mis proyectos. Solamente tomé el partido de no hablar en adelante a Alberto de este asunto, y de no hacerle ninguna especie de confidencia. En fin, entré en mi casa de bastante mal humor, y me puse a aguardar con la mayor paciencia posible aquella dichosa noche del sábado, que debía venir muy lentamente, segun mis deseos. Mi habitación me parecía fría, triste y desagradable. Me fui a pasar tres días a Fontainebleau con un amigo, para huir de aquella soledad, y al mismo tiempo para evitar el encuentro de Alberto, cuyo recuerdo solo me atacaba los nervios. A decir verdad, en lo que había pasado entre este joven y yo, no tenía reconvenciones serias que hacerle; y sin embargo, casi le tenía odio después de aquella mirada y aquella sonrisa que se habían grabado en mi memoria.

El sábado a las nueve ya estaba yo vestido, con los guantes puestos y el sombrero en la mano, y escuchaba el ruido de todos los carruajes que pasaban, con fuertes latidos del corazón. A las nueve y media ya tenía los guantes rotos y el sombrero estropeado. Bebí un vaso de agua de nieve, pues estaba en tal estado de impaciencia y de sobrescitación nerviosa, que me asusté de mi mismo al mirarme al espejo. Vi mucha luz en la habitación de mi bella vecina; este simple aspecto, aunque no oyese nada, me tranquilizó algo. Desgraciadamente, al cabo de un cuarto de hora las luces que iluminaban el aposento de Valentina desaparecieron, y con ellas mi paciencia. Entré en mi cuarto, y me puse a escuchar. Al fin, a las diez y media un carruaje entró en el patio; no aguardé a que viniesen a avisarme que bajara, y me coloqué enteramente desatentado al lado de Alberto, que me recibió con su habitual cordialidad.

—¿Qué habéis hecho en todos estos días? me dijo hace un siglo que no nos hemos vistos. Me dijeron en vuestra casa que habíais ido a Fontainebleau, y lo sentí, porque venía a convidaros a comer de parte de

mi prima. Esta hubiera sido una ocasión de trabajar relaciones con ella.

—Yo no contesté nada. ¿Qué me importaba la embajadora en aquel momento? Me ocupaba demasiado de Valentina para pensar en simples relaciones de sociedad.

Los salones del embajador de... estaban adornados con un lujo asiático. Las luces, las flores, las ricas colgaduras, las mujeres, ricamente vestidas, todo deslumbraba la vista a la vez; pero yo no veía nada de esto, porque mi sol no se había presentado todavía. Hacía ya una hora que estábamos allí, y empecé a devorarme la mas viva y dolorosa impaciencia que jamás había sentido; pues después de haber examinado y recorrido todos los salones con la mas minuciosa exactitud, siempre acompañado del conde, que no me dejaba, me convencí de que aquella por quien yo había venido a esta fiesta no estaba en ella. Alberto y yo no nos habíamos hablado una palabra desde que llegamos; miré mi reloj y eran las doce en punto.

—Ya no vendrá Valentina! dije dando un gran suspiro.

Un suspiro mas profundo todavía pareció responder al mio. Me volví y vi a Alberto recostado en un sofá colocado enfrente de una pequeña puerta abierta, y que daba entrada a un gabinete adonde se habían refugiado muchas mujeres. Su palidez y su turbación me espantaron: lo cogí por el brazo para llevarlo a un balcón; pero se opuso fuertemente, indicando con un gesto breve y expresivo un hermoso grupo de mujeres que apenas había yo visto.

—¡Es ella! me dijo.

Mis ojos siguieron entonces la dirección de su mano, y a mi vez creí estar bajo la influencia de un sueño cuando reconocí en la joven que tenía los ojos fijos en el conde, con una expresión de gozo inesplicable, aquella Valentina, aquel ángel cuya posesión había yo soñado. Alberto, sin inquietarse de mi turbación, de mi dolorosa inquietud, contemplaba en mudo éxtasis aquella belleza ideal en que se resumían todas las perfecciones. Si, era aquella Valentina a la que quería yo hacer mi mujer; eran aquellos cabellos dorados, aquella frente blanca y pura, aquel óvalo perfecto, aquella frente tersa y transparente.

Contemplándola tan joven y tan bella, me quedé

cuestiones comerciales su importancia desde el momento en que no peligran las reformas de 1846; la lucha, en sentir de Mr. d'Israeli, se entabló por primera vez desde hace diez años, en la nueva cámara, sobre las cuestiones políticas, entre los principios conservadores y los principios radicales, entre los defensores de las actuales instituciones inglesas, y los que quisieran introducir en ellas modificaciones profundas.

Es, pues, innegable que bajo este aspecto, único, a nuestro modo de ver, por el cual puede considerarse ya la cuestión electoral en Inglaterra, es de la mayor importancia conocer el resultado de las elecciones; no ya en el sentido de los votos que obtengan los libre-cambistas o los proteccionistas, sino en el de los que obtengan los conservadores o los radicales. Desde este punto de vista examinaremos la cuestión, cuando el resultado electoral nos permita formar un juicio que en el día será aventurado todavía.

La cuestión de la fusión de los partidos, que hace días estaba agitando la prensa de esta capital, ha tocado ya a su término, a juzgar por los artículos del *Heraldo*, *Epoca* y *Clamor* que copiamos a continuación. He aquí como se expresa el *Heraldo* haciéndose cargo de un artículo publicado antes de ayer en el *Clamor*:

«El *Clamor*, después de haber abogado por una especie de fusión de los partidos, nos sale ahora con que lo que entendió por esto fué abrirnos los brazos y permitirnos graciamos que fuésemos progresistas, después de haber confesado que, engañándonos todos en nuestros principios políticos, solo el *Clamor* había tenido en nuestro país la dicha de acertar. No hay para qué refutar semejante pretensión, ni examinar ahora si es una cosa seria o simplemente una evasiva para cambiar el rumbo que se seguía antes. Si el *Clamor* habla en serio, nos inspirará una envidia profunda; si cree ser *habili*, solo le diremos que lo es con poquísima habilidad; y en uno ó en otro caso debemos felicitar al gabinete por la inesperada dicha que le ha deparado la fortuna.

Pero si de lo que se trata ahora con el *Clamor* es de defender los principios del partido progresista, que no ha atacado nadie, y de deprimir los principios conservadores como lo hace, distrayendo la cuestión del curso que seguía, por más que se crea que hemos caído en una celada, y por más que se renueve la lucha en el terreno que no creemos conveniente que se acuda ahora, nuestro deber, superior á consideraciones de esa especie, nos obliga á salir á la defensa de nuestros principios, que ni ahora ni nunca hemos pensado abandonar. El *Clamor* nos dice que los principios conservadores están desacreditados en el mundo, y que los partidos que los profesan en todas partes se disuelven. El *Clamor* está muy en su derecho creyéndolo así. Nosotros creemos lo contrario: creemos que nunca se ha reconocido tan bien como hoy la necesidad absoluta de esos principios para asegurar el triunfo de la libertad moderada, que es la única libertad que puede existir. Para profesar esta opinión no necesitamos apelar á nuestras simpatías, á nuestras convicciones, ni á la serie de raciocinios por medio de la cual hemos venido á parar á ellas; nos basta tener á la vista la historia de nuestros días.

Hemos visto que, donde quiera que han predominado los principios de eso que se llama progreso rápido é incansable, ha sucumbido la causa de la libertad, y la libertad ha sido la primera víctima sacrificada en las aras de los excesos de los mismos que se presentan como sus principales adoradores. La derrota de Novara se debió á esos principios exagerados; la muerte de la libertad en Roma tiene el mismo origen; la reacción de Alemania no reconoce otro; y si la libertad ha dejado de existir en Francia, los que derribaron violentamente á los conservadores son los únicos responsables. Esto es lo que nos dice la historia, y por más elocuentes que sean los argumentos del *Clamor* en contra, con tal enseñanza á la vista no debe extrañar, no solamente que en el campo conservador no haya habido el menor deseo de ingresar en las filas que con tanta benevolencia nos abre, sino que permanezcamos firmes en la creencia de que, fuera de los principios conservadores, no hay porvenir para la libertad del mundo.

El caso de sir Roberto Peel que el *Clamor* nos cita, no tiene nada que ver con la cuestión actual. Aquel hombre eminente no hizo traición á sus principios. Tratóse de una cuestión económica y no política; llegó á convencerse de que sus opiniones anteriores eran erróneas; y las abandonó, obrando como debe obrar todo hombre de bien. Aquí se trata de una cuestión política, en primer lugar, en que los cambios sinceros de opinión no son tan fáciles; y como en segundo lugar no hemos demostrado en lo mas mínimo cambio de opiniones, no sabemos á qué viene la cita que hace el *Clamor* de sir Roberto Peel para quitarnos el último escrúpulo de conciencia que nos impediría volar á sus brazos.

Esto en cuanto á lo que el *Clamor* dice, poniéndose en contradicción con lo que hasta ahora ha dicho. Lo que calla no es menos grave. No se trata hoy, ni ningún periódico ha hablado en este sentido, de discutir sobre si la constitución de 1845 es mejor que la de 1837, sobre si los Sres. Argüelles y Calatrava se equivocaron ó acertaron, ó sobre si la escuela conservadora es inferior á la progresista. Todo esto y mucho más ha tenido y volverá á tener en ocasión oportuna el lugar que le corresponde en nuestras polémicas. Hoy se trata de la existencia de un parentesco, confesado hasta por los periódicos ministeriales, en la marcha de nuestras instituciones; se trata de saber si han de desfallecer estas por la prolongación de ese parentesco, ó si hemos de unir todos legalmente nuestros esfuerzos en el terreno que nos es común, para combatir un peligro también común, y obtener que vuelvan las cosas á su marcha ordinaria. No disputamos sobre si el enfermo seguirá la carrera del foro ó la de ingeniero civil, si no que tratamos de aplicar el remedio que ha de salvarlo de la muerte. Lo primero, lo importante, aquello de que todo depende, es la desaparición del mal. Sobre la existencia de este mal no hay duda, porque nadie se atreve á negarlo. Ahora bien: siendo el actual orden de cosas funesto para todos, lo mismo para los hombres de EL DIARIO ESPAÑOL que para los del *Constitucional*, lo mismo para los de la *Epoca* que para los del *Clamor*, lo mismo para los de la *Nación*, próxima á reaparecer, que para los del *Heraldo*, y creyéndose que el actual orden de cosas nos presentará en breve la batalla en el terreno electoral, donde la única cuestión sometida al país será la siguiente: «¿Soy, como creo, el mejor de los gobiernos posibles, y en este

caso me debéis dar una mayoría superior á la que tengo, ó un congreso unánime, ó bien solo un peligro para las instituciones liberales, como dicen las oposiciones?»—preguntamos nosotros: ¿no tenemos el deber de reunirnos todos en el campo electoral para responder á esa pregunta? ¿No debemos olvidar cuestiones de que ahora no se trata, para dar al gobierno la respuesta en que todos estamos conformes? Y para hacerlo, reducida la cuestión á términos tan concretos, ¿no es nuestro deber preguntar tan solo al candidato si es ministerial ó si es de oposición? ¿Hemos de meternos ahora en saber si está por tantos grados mas ó menos en materias de libertad de imprenta, de censo electoral y otras análogas? ¿O bien hemos de reunir nuestros esfuerzos para que se elija al hombre mas notable del distrito en sentido de oposición? ¿O hemos de separar nuestros esfuerzos para que divididos triunfe en todas partes el gobierno, y pueda decir: «Ahí tenéis lo que á los ojos del país valían las oposiciones?»

Esto es lo que nos ha explicado el *Clamor*, y por cierto que es muy extraño su silencio, precisamente en la parte mas importante de la cuestión que discutimos. En lugar de hacerlo, se entretiene en manifestar invencibles escrúpulos, á tener el mas leve punto de contacto con los conservadores, y antes de mirarlos exige que se conviertan en progresistas. En verdad que no conocemos á nuestro colega. Allí en los días en que la imprenta recibió su último golpe, no era el *Clamor* tan nimiamente escrupuloso, y se daba por satisfecho con que cualquiera se pronunciase por las instituciones liberales, sin preguntarle si era progresista ó moderado, sin cuidarse siquiera de si alguna vez fué suyo y luego vino sinceramente á ser nuestro, sin cuidarse tan solo de sus mas arraigadas y tenaces antipatías. *Quantum mutatus ab illo!*

Nuestro colega, después de indicar la política que siguió el partido progresista en la última legislatura, concluye su artículo alegrándose de que no haya ni coalición ni fusión, y se expresa en estos términos:

«Si después de todo lo que se ha dicho y hecho, cada cual ha de seguir por su camino como antes, hostilizándose mutuamente en lugar de concentrar nuestros esfuerzos contra el adversario común, sea muy enhorabuena. No es cosa que nos sorprende, porque ya en la pasada legislatura pudimos admirar los brillantes efectos de una conducta análoga, y comprendimos todo el mérito de aquellas hábiles diversiones mediante las cuales salía incólume el gobierno de los trances mas apurados, mientras que la oposición progresista se escopeteaba con las oposiciones moderadas, ó sus principales oradores, apelando con destreza á la «antiedad» forense, convertían en prolijos y fríos pormenores de administración la ardiente forma de cuestiones exclusivas y eminentemente políticas. Por lo demás quedamos muy satisfechos con que no haya ni coalición ni fusión, á que nunca hemos prestado nuestro apoyo, porque las hemos considerado como perjudiciales y como imposibles. Haga cada cual lo que le convenga, que nosotros no creemos perder gran cosa juzgando por lo que ahora vemos, con seguir dejando á cada uno su responsabilidad, y observando la conducta que hemos observado hasta ahora, considerándola dentro de nuestros principios la mas justa y la mas conveniente.»

La *Epoca* contesta también al *Clamor* sobre el mismo asunto. El diario de la tarde, después de trasladar á sus columnas las palabras mas terminantes del periódico progresista en favor de la fusión de los partidos liberales, dice que el *Clamor*, obedeciendo no sabe á que inspiraciones, sirviendo, sin saberlo, los intereses del ministerio, viene ayer, hoy, y vendrá mañana oponiéndose, no solo á toda coalición transitoria, sino á toda idea de fusión de las opiniones en el campo constitucional, y dando á entender con su espresivo silencio á interpolaciones muy enérgicas, que también se opondrá á toda alianza de los partidos constitucionales en las luchas de una elección tal vez inminente. Nuestro colega añade que esto se hace hoy en presencia de la situación de la Europa y de la España, y que esta política se cubre con el manto de amor á la libertad, y que este exclusivismo y este odio á partidos hermanos, y esta conducta ministerial en todos sus resultados, se escuda con el sufragio universal, con la defensa de la milicia ciudadana, con la dedicación del jurado, con la fórmula de mas liberales hoy que ayer, mas liberales mañana que hoy, y cuando están amenazados todos los derechos y todas las libertades, y amenazados por los absolutistas y á causa de los demagogos, que, sin quererlo, se han dado las manos para acabar con la libertad constitucional de la Europa. Nuestro colega prueba esto citando algunos hechos, y concluye con las siguientes palabras, desechando toda fusión y coalición con los hombres que representan las ideas del *Clamor* Público:

«Efectivamente, si combatis como imposible la unión del partido conservador liberal de España con los que tienen esas aspiraciones y defienden una política parecida á esa, no haceis otra cosa que secundar nuestro pensamiento. Esa alianza es imposible, y nosotros la rechazamos con todas nuestras fuerzas. Empezarían por perder la monarquía, por perder mas tarde la libertad. No; nosotros no queremos fusión ni la creemos posible con los que en 1840 vieron en el pronunciamiento de setiembre, no la defensa de un principio, sino de un interés; con los que lejos de apelar á la opinión, apelarán á los fusiles para dar un golpe terrible al principio parlamentario; nosotros no aspirábamos á la alianza con los que en 1843 se arrojaron solo en la coalición para derribar un gobierno que no había satisfecho sus esperanzas ni sus intereses; nosotros no queremos la fusión con los que en 1845 estuvieron en las barricadas republicanas de marzo y de mayo, atrayendo así sobre nuestra patria una reacción necesaria; nosotros no aspiramos á la fusión con los desorganizadores del partido progresista, merced á la exageración de sus ideas; nosotros rechazamos toda alianza con los que, proclamando la política de retraimiento, cuando esta política no tenía razón para existir, fueron causa en gran parte de las fatales elecciones de 1850; nosotros no podíamos prometerles nada en favor de las instituciones de los que han sido siempre un obstáculo á la unión del partido constitucional, y que exagerando ayer su política, viviendo mañana las divisiones entre su partido, alarmando todos los intereses conservadores de la sociedad, asistiendo cruzados de brazos á esa lucha, no ya entre esta ó la otra opinión mas avanzada, sino entre la reacción y la libertad, impidiendo toda inteligencia cordial, permanente y fecunda entre las oposiciones de una misma índole, haciendo un servicio impagable á los sostenedores de políticas reaccionarias, han acabado por matar al partido progresista; y acabarían por matar al partido constitucional, si este partido los hubiera por apóstoles y defensores.

Nuestra fusión es, y estamos seguros de que ella se

realizará, entre todos los liberales que quieren en España la monarquía constitucional, basada sobre la constitución de 1845; que desean un parlamento vigoroso, enérgico, de prestigio y autoridad en el país; que quieren la libertad de la prensa y la libertad de la tribuna; que desean garantizar todos los intereses conservadores de nuestra sociedad, aliándose al progreso verdadero; que no vuelven los ojos á lo pasado sino para recoger de él la enseñanza de que la demagogia mata la sociedad, y que la reacción hace imposible toda libertad política; que comprenden que lo que es preciso salvar hoy en Europa es la monarquía constitucional, y que cuando está se vea salva, podrá discutirse sobre el jurado, sobre la milicia, ó sobre el mayor ó menor censo electoral; entre los que tienen, por último, un mismo punto de partida, 1834, y van á un mismo fin, el de hacer imposible un 2 de diciembre, si este fuera posible en España.

Y que esta es la inmensa mayoría del partido liberal, y que esto es lo que quiere el partido progresista, se lo dirán el *Nacional* de Cádiz, la *Actualidad* de Barcelona, el *Diario* de Sevilla, la *Nación* en Madrid, y se lo dirán mas tarde las elecciones futuras, cualquiera que sea la conducta que en ellas se proponga seguir el *Clamor* Público, aliado hoy el mas poderoso que tienen el *Orden* y la *España*. En una palabra, nosotros somos liberales y no queremos ser revolucionarios. El *Clamor* quisiera ser liberal y no puede ser sino revolucionario. Entre estas ideas y las tendencias absolutistas que hoy amenazan en Europa, nuestro puesto está en medio: el campo constitucional.

Por otra parte, el *Clamor* Público, contestando al *Constitucional* sobre este asunto, pretende probar que no hay contradicción en sus palabras al tratar esta cuestión, y que por lo demás ni quiere fusión ni coalición. He aquí el párrafo principal de su artículo:

«En nada, absolutamente en nada hemos faltado á nuestros propósitos. No se necesitan ni coaliciones ni fusión, ya que esta última sea imposible, para no gastar una comba contra otras las oposiciones la pólvora que solo debe emplearse contra el enemigo común. Esa es la unión que para un alto fin hemos creído útil, caso de que no se quisiesen aceptar todos nuestros principios. Entre las oposiciones que combaten á un mismo poder con el deseo de mejorar la suerte de la nación; debe reinar cierta buena armonía, para la cual ni hacen falta coaliciones, ni daría buen resultado una fusión de principios, siempre que esta hubiera de hacerse á expensas de convicciones profundamente arraigadas.»

El *Heraldo* de ayer, estranando el silencio que han guardado los periódicos independientes después de haberse publicado un orden del *Boletín Oficial* de Valencia, en virtud de la cual se premia á los ayuntamientos para que se suscriban al *Diccionario del Sr. Escosura*, se expresa así:

«El DIARIO ESPAÑOL inserta en su número de ayer la orden que copiamos del *Boletín Oficial* de Valencia, en virtud de la cual se premia á los ayuntamientos para que se suscriban al *Diccionario del Sr. Escosura*. Nuestro colega se adhiere plenamente á todo lo que digamos sobre este lamentable negocio al reproducir aquel documento, y debemos darle gracias por ello con tanta mas razón, cuanto que el DIARIO ESPAÑOL es el primero de los periódicos de Madrid que ha tenido la bondad de corresponder al llamamiento que á todos nosotros. Es de esperar que todos los demás, tratándose de una cuestión en que se defienden los intereses de los pueblos y en que no pueden mediar consideraciones de política, ya que la justicia es tan patente, se apresurarán á seguir el noble ejemplo de nuestro colega, sobre todo aquellos que con mas tesón han clamado siempre para que se alivien las cargas de los pueblos, y nos prestarán su poderoso apoyo para conseguir que esas cargas no se aumenten de una manera tan poco justificable.

En honra de la imprenta periódica de Madrid sea dicho, si solo EL DIARIO ESPAÑOL ha salido hasta ahora á la palestra, ninguno ha defendido á la empresa del *Diccionario* ni ha disendido de nosotros. Sin embargo, este no es asunto en que sea posible callar y abstenerse de emitir una opinión cualquiera, so pena de consignar un antecedente de que algunos podrían aprovecharse en ocasión oportuna, considere aquel que nos hace creer que nuestros colegas nos harán ver hoy mismo que en esta cuestión, que tan de cerca toca á los intereses de los pueblos, no estamos solos en el campo. EL DIARIO ESPAÑOL y nosotros.

Debemos añadir que anoche se esplica en los mismos términos que EL DIARIO ESPAÑOL nuestro colega la *Esperanza*.

Por nuestra parte nos adherimos nuevamente á lo que dice nuestro colega, debiéndole recordar que á los pocos días de la aparición de EL DIARIO ESPAÑOL publicamos una circular que insertó el *Boletín Oficial* de Alicante acerca de este particular, añadiendo entre algunos comentarios el siguiente:

«La reprobación unánime que mereció este asunto hizo creer á algunos, y nosotros hemos oído á muchas personas espresarse en ese sentido, que ó bien el Sr. Escosura renunciara á un privilegio odioso y funesto para su autoridad de hombre político, ó bien el gobierno, en justa consideración á los pueblos, á los que se sobrecargaba con un gravamen arbitrario, revocaría la orden y le dejaría en libertad de suscribirse ó no suscribirse.»

Segun nos escriben de Londres con fecha del 16, SS. AA. los duques de Montpensier habían dejado aquella capital el día anterior, saliendo para Plymouth, adonde se embarcaron á bordo del vapor *Isabel II* para dirigirse á España.

El Sr. Istúriz, el duque y la duquesa de Nemours y el duque de Salerno acompañaron á SS. AA. hasta el momento de hacerse el vapor á la mar.

Acercá de la estancia de los príncipes en Londres, dice una carta que publica el *Heraldo* de ayer lo siguiente:

«El día 11 del actual dieron los duques de Montpensier un banquete en su residencia pintoresca de Richmond Old Palace, donde actualmente está pasando también una temporada la virtuosísima ex-reina de los franceses. Asistieron al banquete entre otras varias personas las siguientes: La ex-reina de los franceses, la princesa Cravalowitch, la condesa Bohema Murray, la condesa Milford, lord Howden, Sr. Istúriz, el duque de Montmorency, el general baron Dumas, el general conde de Vistahermosa, el gentil-hombre Guillamas y el doctor Serrano. El duque de Montpensier tenía á su derecha á la princesa Cravalowitch; el Sr. Istúriz llevaba del brazo á la reina Amelia, y lord Howden á nuestra infanta, que por cierto está muy adelantada en su embarazo. La comida estuvo bien servida y reinó el buen tono que es compatible y acompaña siempre á la etiqueta, aunque no faltaba la proverbial franqueza española, realzada por la gracia y amabilidad de nuestra infanta, que así como S. A. el señor duque de Montpensier usó finísimo con todos. S. M. la ex-reina de los franceses hizo también particulares distinciones á todos; el infante en vez de agrair su carácter, lo ha difundido, si es que era susceptible de ello.

Después de la comida fueron los convidados á una linda terraza que hay en el parque del palacio y á la Tamesis, de donde se disfruta una vista deliciosa.

Todos los demás príncipes franceses residen en Claremont, adonde se volverá la reina Amelia el jueves 15, día en que se embarcan los duques de Montpensier para Galicia, á fin de estar en Santiago el día

del santo; visitarán después á Lisboa, y en seguida irán á Andalucía.

La reina Victoria hace mil fiestas á nuestra infanta, y la ha convidado á pasar unos días en familia en Osborne, habiéndole gustado tanto el traje de pañeta del ama de la infanta, que ha hecho sacar su retrato.

El gobernador capitán general de Filipinas, en 18 de mayo último, participa que continúa sin alteración la tranquilidad pública en aquellas islas; que se había dirigido una expedición contra el sultan de Sugul, cuyo resultado había sido la destrucción de dos fuertes, habiéndole causado gran número de muertos; y que el 14 del mismo mes fundó en la bahía de Manila el vapor de guerra *Jorge Juan*, procedente de Cádiz.

Por reales decretos de 11 de junio próximo pasado se sirvió nombrar la reina (Q. D. G.), para el obispado de Avila, que ha renunciado D. Manuel Lopez Santisteban, á D. Gregorio Sanchez Rubio, obispo actual de Osma; para el obispado de Mondoñedo, por renuncia de D. Tomás Iglesias y Barceña, patriarca electo de las Indias, á D. Telmo Maestre, dean de la catedral de Tuy, y nombrado obispo de Coria anteriormente; y para el obispado de Salamanca, vacante por fallecimiento de D. Antolin Garcia Lozano, á D. Fernando de la Puente y Apechechea, auditor del tribunal de la Rota de la nunciatura.

Todos tres han aceptado su respectiva nominación; y publicadas estas en la real cámara eclesiástica, se están practicando las diligencias acostumbradas para impetrar de su santidad á favor de los mismos eclesiásticos las correspondientes bulas apostólicas de dichos obispados de Avila, Mondoñedo y Salamanca.

El gobernador de la provincia de Cádiz, con fecha 3 del actual, participa al ministerio de la gobernación el descubrimiento de once cuadros de gran valor, originales de los famosos pintores Murillo, Zurbarán, Herrera, Cano, Valdés, el Espanoleto y Urbina, que habían sido robados hace muchos años del monasterio de la Cartuja de Sevilla.

En la mañana del 16 ancló en la bahía de Málaga otro de los vapores de guerra de la escuadra inglesa que no ha cesado de estar á la vista de aquel puerto á mayor ó menor distancia. Segun noticias y lo que se ha podido ver, ha recibido un refuerzo de cuatro grandes buques de vapor de tornillo; de suerte que el 16 se contaban catorce buques. Parece que de un momento á otro se reforzará con otros cuatro buques de gran porte. Hay opiniones de que acaso formen ya estas fuerzas dos escuadras; y son muchas las conjeturas que se hacían en Málaga sobre su permanencia en aquellas aguas; y causas que pudiesen haber motivado el refuerzo que ha tenido.

He aquí la lista de los buques de la escuadra inglesa que está á la vista de Málaga:

Navío de 3 puentes, Britania, 120 cañones, 1020 plazas.
Id., id., Trafalgar, 120 cañones, 970 plazas.
Id. de 2 puentes, Albion, 90 cañones, 820 plazas.
Id., id., Vengeance, 84 cañones, 750 plazas.
Id., id., Belphégor, 74 cañones, 650 plazas.
Id., id., Highflyer, 70 cañones, 500 plazas.
Id., id., Indefatigable, 50 cañones, 500 plazas.
Vapor de hélice, Arrogant, 24 cañones, 450 plazas.
Id., id., Dauntless, 24 cañones, 300 plazas.
Id., id., Highflyer, 20 cañones, 230 plazas.
Id., id., Encounter, 16 cañones, 175 plazas.
Id. de ruedas, Terrible, 22 cañones, 300 plazas.
Id., id., Firebrand, 6 cañones, 200 plazas.
Id., id., Fury, 6 cañones, 180 plazas.
Total, 14 buques, 706 cañones, 7025 plazas.

La *Epoca* dice haber recibido una carta con la noticia de que D. Carlos había anulado la abdicación que hizo en Bourges de sus pretendidos derechos en el conde de Montemolin.

El *Boletín de gracia y justicia* de ayer trae una multitud de nombramientos para dignidades eclesiásticas que insertaremos mañana. He aquí las hechas en iglesias metropolitanas:

«Burgos. Para la canonjía, vacante por nombramiento de D. Calisto Castiella para dignidad de Valencia, á D. Manuel del Pino, cura de San Cosme de la ciudad de Burgos.

Granada. Para la vacante que resulta por promoción de D. Liberato Fernandez Garcia al deanato de Plasencia, á D. José Maria Moreno Gonzalez, cura de San Andrés de dicha ciudad.

Santiago. Para la vacante por promoción de don Benito Forcelledo á la iglesia y obispado de Astorga, á D. Antonio Raña, cura párroco de Tallares. Para la metropolitana de Burgos se nombran además cuatro beneficiados; para la de Santiago nueve; canonjía de Huesca á D. Manuel Segura y Tejada; de Jaca á D. Vicente Marco; de Orense á D. Manuel Benito Garcia; de Osma á D. Miguel Moreno; y de Plasencia á D. Fernando Charlin. Para la catedral de Almería se nombran diez beneficiados; para la de Astorga nueve; para la de Calahorra diez y seis.

También inserta nombramientos de canonjías en las colegiadas de Barbastro, Ciudad Rodrigo, Coruña, Covadonga, Santo Domingo de la Calzada, San Ildefonso, Tudela; capellanes reales de Toledo á los señores D. José Ramon Coello, D. Rufino Guerra, D. Julian Lopez Crespo, D. Mariano Valero, D. Anselmo Gutierrez de Torices, D. Ciriano Martinez, D. Pedro Sanz de Larrea; D. Francisco Martinez de la capital de los reyes católicos de Granada, á D. Fernando Gonzalez, D. Antonio Pineda, D. Venancio Gutierrez, D. Rafael Rosales, D. Diego Ramirez, y D. Manuel Alderete; y de la de San Fernando de Sevilla, á D. Celestino del Parque, D. Pedro Berenguer, D. José Rafael Góngora, D. Francisco Sales Gomez, D. Francisco Rodriguez Zapata y D. Juan Marquez. Se nombran también para varios curatos de Mondoñedo, Orihuela y Vich, á propuesta de sus obispos.

Por último, publica el *Boletín de gracia y justicia* un decreto fechado en la Granja el 16 de julio, arreglando el personal de las capillas reales.

Además del dignidad de capellan mayor, tendrá la real capilla de Reyes en la iglesia metropolitana de Toledo, doce capellanes, y la de los Reyes católicos en la de Granada y la de San Fernando en la de Sevilla, ocho de la misma clase, con el correspondiente número de otros ministros inferiores y dependientes. La capilla Muzárabe de Toledo constará de dignidad capellan mayor del mismo título, de ocho capellanes y de los curas y coadjutores de las parroquias del rito Muzárabe, existentes en dicha ciudad, con los demás ministros y dependientes necesarios. Los capellanes de las tres reales capillas y de la Muzárabe, tendrán la consideración de canonjías de iglesias sufragáneas, y disfrutarán la dotación de 11,000 rs. Las reales capillas estarán sujetas á los ordinarios, y el cabildo de Toledo conservará el patronato de la Muzárabe.

Los prelados revisarán á la mayor brevedad posible los estatutos de las capillas, á fin de introducir en ellos las modificaciones necesarias, acomodándolos á lo dispuesto por el concordato para el régimen de las iglesias. Antes de ponerse en ejecución dichos estatutos, se presentarán á su santidad para que obtengan su aprobación en la parte que corresponda.

Las capellanías de las reales capillas se proveerán siempre por la reina, cualquiera que sea el tiempo y forma en que vayan. La provisión de otros mi-

nistros y dependientes tocará á los diocesanos; pero los primeros deberán recibir la institución y colocación canónica de sus respectivos ordinarios.

El general Scott, nombrado por la convención whig de Baltimore candidato para la próxima elección de presidente, segun á su tiempo hiciémos saber, ha dirigido una carta al presidente de dicha convención aceptando en todas sus partes el programa de la misma; así como el nombramiento que en él ha recaído, y por cuyo honor espresa su mas cordial agradecimiento. Igual manifestación ha hecho por su parte Mr. Graham, candidato electo para la vicepresidencia. Al mismo tiempo, Mr. Graham ha presentado al presidente Mr. Fillmore la dimisión de su cargo de ministro de marina, que desempeñaba. Parece que en su reemplazo será nombrado el honorable Mr. Evans, senador whig de Maryland.

El gobierno español ha fijado la ciudad de Sevilla como residencia de los refugiados franceses en nuestro país. Así nos lo anuncian los diarios de París.

Los siguientes datos comerciales que publica la *Epoca* de ayer, tomados del *Diario de la Marina* de la Habana, son dignos de llamar la atención de nuestros lectores:

«Podráse comprender la extensión del comercio por los siguientes datos que hallamos en el *Diario de la Marina*:

Segun un cálculo aproximado, se valían en 75,000 el número de navios, en 75 millones el valor de los cargamentos espuestos á los peligros de la navegación marítima, y á 500,000 el número de hombres empleados. Segun estas estadísticas, las pérdidas ascienden anualmente á un 5 por 100. De esto resulta que se pierden anualmente en el mar 3000 buques y 3 millones de valores, hallándose al mismo tiempo espuestas á la muerte ó á los peligros mas de 20,000 personas.

El comercio y la industria no en todas partes progresan á compás y en el mismo grado á todas partes. España, la decadencia de las artes es notoria; y la falta de circulación excesiva; en otras, como Inglaterra y los Estados Unidos, la perfección de las manufacturas y su baratura raya en lo maravilloso, con lo cual consiguen ser los proveedores de todo el mundo.

Del estado de progreso y de la extensión del comercio de Inglaterra, puede formarse una idea aproximada por los siguientes datos estadísticos del movimiento marítimo en el puerto de Londres. El número de buques ingleses ocupados en el comercio extranjero que entraron en el puerto de Londres en 1841, fué 4016 de vela y 626 de vapor; de otras naciones 1927 de vela y 72 de vapor. En 1851, es decir, diez años después, los buques ingleses que entraron fueron 8190 de vela y 1403 de vapor, todos exclusivamente consagrados al tráfico extranjero. Los de otras naciones fueron en el mismo año 5474 de vela y 274 de vapor.

En vista de estos datos se comprende perfectamente el inmenso poder de la Gran-Bretaña y el pasmoso desarrollo de su comercio.

El movimiento mercantil de Francia es también muy grande y ascendente en los últimos años. En prueba de ello, y para que se conozca su grado de extensión y crecimiento, insertamos la siguiente nota de los resultados del comercio y de la navegación de aquella nación con sus colonias y las potencias extranjeras en los años de 1849, 1850 y 51.

En este último año las importaciones representan un valor oficial de 1,157,500,000 francos, ó sean 219,975,000 duros. En 1849 las importaciones solo ascendieron á 1,142,300,000 fr., ó sean 217,037,000 duros; pero en 1850 se elevaron á 1,174,100,000 francos, ó sean 223,679,000 duros. Las exportaciones, por el contrario, han seguido una marcha siempre ascendente. En 1849 se elevaron á 1,422,700,000 francos; en 1850 á 1,531,000,000, y en 1851 á 1,629,400,000.

Un periódico de París publica los siguientes datos sobre la producción y exportación de oro de California en el año de 1851.

Las investigaciones hechas en los registros de la aduana, en las oficinas de la casa contrasta de la moneda de San Francisco, y en las cuentas comerciales de los bancos públicos de aquella ciudad, han dado lugar á un cálculo exacto de las cantidades de oro que se han esportado en 1851 de aquel puerto de mar.

Se ha declarado en la aduana de San Francisco una salida de oro que representa, pesos fuertes, 44,422,885.

El número de pasajeros que han salido de California por la vía de San Francisco, asciende á 26,000; se ha calculado por término medio la suma en oro que cada uno extraña en 4200 pesos fuertes, lo que dá una cantidad de 110,000,000. Se calcula que las barras de oro, los alfileres, los polvos y los tejos de oro que han sido extraídos no han entrado en la circulación, sino que han sido guardados por los habitantes, componen el total de 1,000,000.

La casa de moneda ha acuñado la moneda de oro que tiene curso en el país, á 4,000,000. En fin, se calcula el oro llevado por los individuos que habitan el continente, á 4,000,000, y que no han declarado nada en las aduanas, en 4,000,000. Lo que forma un total de 81,622,885 pesos fuertes esportados de California en un solo año.

Los periódicos de los Estados Unidos vienen llenos de los detalles sobre la aflicción universal que la muerte de Mr. Clay ha causado en toda la confederación, y sobre los honores tributados á su memoria. Las dos cámaras del congreso se habían separado inmediatamente al saber la muerte del ilustre orador, reuñeron al día siguiente para arreglar su participación en los funerales, y en seguida suspendieron sus sesiones hasta el día de la ceremonia fúnebre. Con este motivo se pronunciaron un gran número de discursos, y en el senado el general Cass fué el primero que tomó la palabra para pagar un tributo de elogios á Enrique Clay.

Lo ha hecho en términos bien sentidos, sin poderse traspasar sus palabras las profundas disensiones que separaban á estos dos hombres de partidos opuestos. La cámara de representantes decidió que asistiera en masa al cortejo; los miembros de las dos cámaras llevarán luto por espacio de un mes.

Después del oficio fúnebre que se celebró en el Ca-

pitolo, y al que el presidente asistió con todos sus ministros, el cuerpo fué conducido al camino de hierro para ser enterrado en Ashland, residencia de la familia de Mr. Clay. Una diputación de seis senadores acompañó al cadáver hasta su última morada. El cortejo fúnebre, que viajaba á jornadas cortas, ha pasado por Baltimore, Wilmington, Filadelfia y Nueva-York. En todas estas ciudades salían á recibir los restos del ilustre patriota las autoridades municipales y las milicias; se cerraban las tiendas y se colgaban de negro las calles. Todos los negocios parecían suspendidos. Las exequias del presidente Harrison y del presidente Taylor, muertos en el ejercicio de sus funciones, acaso serían más solemnes, dice un periódico; pero jamás se ha visto una afluencia tal de ciudadanos de todas clases y de todos los partidos á los funerales de un hombre, ni una demostración mas viva de dolor público.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Clamor Público*, haciéndose cargo de las palabras del *Orden*, al decir que fué un error la institución del jurado para la imprenta, se espresa así: «Una mera y única absolución del jurado que acaba de establecerse por el decreto de abril, de ese jurado compuesto de los mayores contribuyentes en una lista reducidísima que juzga en secreto como la antigua inquisición, ha bastado para que inutilice el ministerio su veredicto por una real orden, y se fulmine por su órgano contra la institución misma la censura mas severa. Pues qué, cuando de autoridad propia y voluntariamente se ha instituido un tribunal para que califique la culpabilidad de los impresos, puede ser lícito rechazar las sentencias por sus autores mismos? ¿Con qué prestigio funcionará el jurado en las ulteriores denuncias? ¿Cómo gozará de la autoridad y respeto tan necesarios para la administración de justicia? El *Orden* no ha reflexionado, y es todo el favor que podemos hacerle, sobre las consecuencias de sus imprudentes palabras, pues muchos se persuadirán de que el último decreto mereció su aprobación, por creer que se montaba una máquina para condenar siempre los impresos, y que tan luego como el ensayo dio un resultado diverso, rompe sus resortes y la inutiliza. Siquiera por miramiento á sus patronos debió guardar mayor reserva.»

El *Constitucional* publica un artículo en que trata de la agricultura, aplicada á la corrección y á la beneficencia.

La *España* se propone demostrar los inconvenientes que ofrece nuestro actual sistema de administración de justicia, y hace consiguiente principalmente los crímenes que con tanta frecuencia se perpetran en nuestro país en la falta de escarmiento, fin de la ley penal y único freno externo capaz de contener las propensiones viciosas y criminales. Nuestro colega aboga por la publicidad de los juicios, ampliada á toda la contienda del proceso, y particularmente á las probanzas, como medio que, entre otras ventajas, tiene la de interesar la curiosidad pública, y de descubrir á sus ojos la espada de la justicia, pronta á vengar la sociedad ultrajada.

El *Orden* publica dos artículos en su parte editorial; uno sobre las elecciones inglesas, y otro sobre la política transleatana. Cuestiones de la mas alta importancia deben ser estas para el diario del ministerio, cuando un día y otro las trata en sus anchas columnas. Pero no creemos que interese gran cosa á los lectores ni al público en general, que un periódico que tiene la misión del *Orden* se limite solo á cuestiones extranjeras, en vez de contestar á los cargos gravísimos que la oposición lanza sin cesar sobre el ministerio de las economías. Verdad es que el *Orden* está ya para poco, y que no hay cuestión, por pequeña que sea, en que nuestro colega no salga con las manos en la cabeza. Así es que, comprendiendo esto sin duda, ha resuelto callar, no meterse en nada, y que sigan las cosas como hasta aquí. ¡Buen modo de defender al ministerio! Pero dejemos á nuestro colega, que él se las entienda allá con sus patronos. Por nuestra parte no hacemos mas que condolerlos de suerte tan desgraciada, y pedir al público que le tenga compasión. ¡Pobre *Orden*, á que estado ha venido á parar!

La *Esperanza* publica el noveno y último artículo sobre *La Fé*, considerada como un sentimiento de la humanidad. Mas adelante se hace cargo de las consideraciones que espuso el otro día el *Heraldo*, defendiéndose de la nota de inconsecuencia con que lo trató el diario monárquico.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 17. Aquel mismo día salió el príncipe presidente para Straburgo. El presidente atravesó París en un carruaje tirado por cuatro caballos conducidos á la *Daumont*. El carruaje iba al paso, y por todo el tránsito fué saludado el príncipe por entusiastas aclamaciones. Los ministros que acompañan al presidente son los de la guerra, de negocios extranjeros y de obras públicas. Por los partes telegráficos recibidos en París durante el día 17 que publica el *Correo de la Gironda*, se sabe que en todos los pueblos por donde ha pasado el presidente ha sido recibido con el mas vivo entusiasmo. Últimamente el mismo periódico publica otro despacho del 18 á las siete de la mañana, conocido en estos términos:

«Las noticias del viaje del presidente continúan siendo excelentes. En Bar-le-Duc el príncipe ha sido recibido por los pueblos que han salido de todos los puntos del departamento para verlo á su paso por aquella ciudad. El entusiasmo de los habitantes y de las tropas era inmenso.

S. A. J. llegó á Nancy ayer tarde, á las siete y cuarenta minutos; fué recibido con las aclamaciones mil veces repetidas de viva Napoleón. Su paso por las calles de la ciudad ha sido un triunfo.

Parece que se sigue trabajando con actividad en los estudios de un palacio de cristal que debe edificarse en la gran plaza de los Campos Elíseos. Un industrial de París ha presentado el modelo de una bóveda de hierro que puede ser sostenida con la mayor solidez, sin necesidad de los grandes grupos de pilares que se veían en el palacio de Londres, y que quedaba al edificio una gran parte de la elegancia que ostentará el palacio de París.

El 16 estalló una gran tempestad en París, precedida de un viento impetuoso y acompañada de una copiosa granizada, causando muchos daños en los campos de los alrededores de aquella capital.

El *Monitor* del 17 publica la nota siguiente:

«Algunos periódicos extranjeros publican diariamente correspondencias fechadas en París, que tienden á estraviar la opinión pública de la Europa sobre las intenciones del gobierno francés. Ayer mismo un periódico inglés refería estensamente, y con los detalles mas circunstanciados, todos los incidentes de

una pretendida misión diplomática que se había confiado á una mujer de un ilustre nacimiento y de gran talento. Esta misión, que no ha existido jamás sino en la imaginación del narrador, era una invención destinada á encubrir las insinuaciones mas malévolas contra el príncipe presidente. El gobierno del presidente, cuya política es enteramente manifiesta, no tiene necesidad de recurrir á tales medios, que son las armas de los gobiernos débiles.»

INGLATERRA.

He aquí el resumen de las elecciones conocidas el día 16, segun el *Globe* de Londres de dicha fecha:

Oposición. Ministeriales.			
Miembros elegidos en las ciudades y <i>burgs</i> de Inglaterra y principado de Gales.	202	131	
Universidades de Inglaterra.	4	5	
Condados de Inglaterra y de Gales.	40	71	
En Irlanda.	23	16	
En Escocia.	22	13	
	258	254	

Faltan aun 162 elecciones por conocer. El *Morning Post* publica casi el mismo resultado, solo que dá á la oposición dos votos menos que el *Globe*.

En Irlanda y en varios distritos de Inglaterra se había alterado algo la tranquilidad; pero segun las noticias que publican los diarios de Londres, el orden se había restablecido en todas partes. En Limerick, segun dice el *Morning Chronicle*, al proclamarse el diputado afortunado, á pesar de ser liberal, las casas de los católicos que habían votado por otro de los candidatos, fueron saqueadas y quemados todos los muebles.

ALEMANIA.

El emperador y la emperatriz de Rusia salieron de Berlín el 14 de este mes para Stettin y Swinemunde, donde debían embarcarse SS. MM. para San Petersburgo. Los acompañaban los grandes duques Miguel y Nicolás de Rusia. El rey de Prusia, el príncipe de Prusia y los príncipes Carlos y Alberto se despidieron de los augustos viajeros en Swinemunde.

Segun asegura un periódico austriaco, el antiguo partido conservador húngaro se ha alarmado con la acogida que ha tenido el emperador en Hungría. Aquel país ha venido á ser un país de la corona como los demás. La nueva marcha que se ha dado á los negocios es decisiva. El mismo periódico asegura que muchas de las principales familias tienen el proyecto de dejar el país y establecerse en América. Entre las familias de Bosnia que emigran á territorio austriaco, se encuentran muchas ricas y consideradas.

El emperador continúa su viaje por las provincias del imperio, recibiendo por todas partes las mayores muestras de adhesión y respeto. La dirección de estadística de Berlín acaba de publicar un estado, del que resulta que la población de Prusia se divide, segun las confesiones religiosas, de la manera siguiente: protestantes en las ciudades, 3,129,677; en los campos, 6,857,600; total, 9,987,277. Católicos en las ciudades, 1,265,209; en los campos, 4,797,977; total, 6,063,186. Monjes, 14,508; griegos, 1269; judíos, 218,775. El número de las iglesias protestantes es de 8164 (1 por 1225 habitantes protestantes); las iglesias católicas ascienden á 5136 (1:1176); sacerdotes protestantes, 6159; católicos, 5606.

INDIA INGLESA.

Un despacho telegráfico de Trieste anuncia la llegada á aquel puerto de la mala de las Indias con correspondencias de Calcuta hasta el 5 de junio. El general Godwin había tomado por asalto á Bassein, con pérdida de tres hombres muertos y siete oficiales y veinte y cuatro soldados heridos. El general dejó la guarnición conveniente en la plaza, y había vuelto á Rangoon. No se sabía nada acerca de las intenciones del rey de Ava ni de sus operaciones futuras. Las tropas gozan de buena salud. Ya había empezado el monzon, y por consiguiente se habían suspendido las operaciones. En el Norte de Punjab había tenido el coronel Campbell algunos encuentros serios, y no se le esperaba en Peshawar hasta dentro de algun tiempo.

CORREO DE ESPAÑA.

Con fecha 14 del presente la dirección del ferrocarril de Jerez al Trocadero, ha pasado á sus acciones la circular y cuenta de gastos que mas abajo insertamos.

La misma dirección pasa otra circular manifestando á la segunda mitad de las 6500 acciones de que consta la empresa, con objeto de que los primeros accionistas usen, si gustan, el derecho que á ellas tienen, con arreglo á lo prevenido en el art. 8.º de los estatutos y reglamento.

He aquí el documento á que nos referimos:

Dirección de la sociedad anónima del ferrocarril entre Jerez, el Puerto y Cádiz.

«Esta dirección se complace en manifestar á los señores suscritores de la empresa el estado y marcha de todas sus operaciones.

A 3342 ascendió el número de acciones emitidas en la última lista que publicó la dirección fundadora: este resumen llegó á 3664 al cobrarse el primer dividendo. De estas han satisfecho 3170; contándose entre las 494 acciones que no han pagado el dividendo, las 250 por que se suscribió el M. I. ayuntamiento de Jerez, finto aun de resolución el expediente que elevó al gobierno sobre este particular.

Antes de realizar por completo los 634,000 rs. á que asciende el 10 por 100 satisfecho de las acciones emitidas, y con el fin de que la empresa cumpliera el depósito de 60,000 pesos fuertes prevenido por S. M. en real orden de 6 de mayo de 1851, cuyo acto era previamente indispensable para obtener la autorización para comenzar la obra; y no juzgando oportuno la dirección exigir otro igual dividendo á los accionistas, los ocho directores no ausentes se prestaron á facilitar lo necesario para cubrir el déficit de uno á otro importe; reembolsándose esta suma con los primeros fondos que realizase la sociedad.

Superadas así muchas dificultades, y deseosa la dirección de no molestar á los accionistas con un segundo dividendo antes que estuviesen comenzados los trabajos, ha activado la ejecución de las obras por cuantos medios han estado á su alcance, no siendo los menores embarazos los que presenta la adquisición de terrenos, unas veces por el deseo de cada dueño de sacar el mayor partido posible de su propiedad, ya por ausencia, etc., siendo en general un punto delicado el de apreciar los perjuicios que á cada finca se le irrogan por el tránsito y división de sus tierras.

Esta dirección, deseosa del mejor acierto, invitó á los que gustasen presentar proposiciones respecto á las maderas consideradas necesarias para la vía, y posarosa de no haber dado una resolución á los que se dignaron favorecerla, el interés de la empresa exige muy á pesar de la dirección, el que esta resolución quede aun aplazada hasta poder elegir con pleno conocimiento de costo y convencimiento de las ventajas que ofrece la vía de hierro de W. H. Barlow.

Convencida esta dirección de la ventaja de esplanar los terrenos entre el Portal y el Puerto, ante las mareas de Santiago las humedezan, y como quiera que el costo se considerase de poca monta por lo poco elevado que debiera ser el terraplen, juzgó oportuno proceder desde luego á los trabajos, sin perder un tiempo precioso en los preparativos, requisitos y demoras consiguientes á una subasta.

La dirección, no obstante, ha aceptado las proposiciones que ha considerado ventajosas para diferentes trozos á destajo. Pero en estos ha adquirido la experiencia de que si bien por este medio pudiera hacerse mas económica la esplanación, habría que perder mucho en el retraso con que quedaría concluida.

La proposición que hace algunos meses se presentó á esta dirección para esplanar el terreno que media entre el Egipto y el Portal, exigía un año desde que se aceptase hasta dejarla concluida; y como no podía aceptarse sin el estudio para la modificación de pendiente mandado por S. M., las obras seguirían con un retraso, tanto mas lamentable, cuanto el cúmulo de empresas en proyecto aconseja la celeridad de las puestas en ejecución. No obstante, se ha escrito al proponente, por si sostenía su proposición y modificaba el plazo.

La dirección tiene un vivo deseo de que las obras sigan con rapidez; pero no es posible aglomerar trabajos que todos requieren la inmediata inspección del director facultativo, cuando el gobierno de S. M. no ha creído hasta ahora poder conceder licencia al Sr. D. Rafael Lopez, nombrado segundo por esta empresa, en vista de la necesidad que tiene el gobierno de estos funcionarios, por el vasto desarrollo que recientemente presentan las obras públicas.

El convencimiento que abriga esta dirección de la bondad de la empresa, le hace esperar que antes de concluirse la mitad de la obra se habrá suscrito el resto de las acciones que ahora ofrece á los suscritores, como la época mas favorable, una vez comenzados los trabajos; y en esta confianza emprendió las obras, considerando que sería un perjuicio á esta provincia si se mostrara reacio en acometer la empresa sin tener cubierto todo el capital presupuestado, pues sería negar lo que sin duda todos apetecemos.

La dirección tiene conocimiento extra-oficial de que será pronta y favorablemente despachada su solicitud respecto á exención de derechos otorgada á otras empresas.

También ha elevado á S. M. otra petición para que se le digne declarar garantido el 6 por 100 de interés mínimo y el 100 de amortización sobre el capital que se invierte en las obras, con arreglo á lo que previene la ley de 20 de febrero de 1850, é igualmente se promete del interés con que S. M. y su gobierno protegen estas empresas, que recará favorable resolución.

A la vuelta va nota de los gastos hechos desde la inauguración de los trabajos y estado de estos: hallándose muy pronta la dirección á que se faciliten á cualquier suscriptor cuantos mas pormenores y detalles guste pasar á ver en la secretaría de la empresa. Jerez de la Frontera 14 de julio de 1852.—Rafael Rivero.

Gastos generales.

Instrumentos y útiles.	12,832	
Estudio del trazado, jornales y enseres.	7,664 29	33,782 25
Sueldos de ayudantes.	13,255 30	

Esplanación de la albina.

220 metros esplanados, del 6000 al 6220.	3,560	
240 idem id. del 7000 al 7240.	2,850	84,182
340 idem id. del 7700 al 11,140.	74,742	

Esplanación de terrenos.

19 aranzadas 167 1/2 estadales, propios del caudal del Puerto de Santa María: comprenden desde el 8400 metro hasta el 12,600, segun carta de pago.	14,465 21	
--	-----------	--

Reales vellón. . . 129,433 12

Cuya cantidad, así como los 566,000 rs. con que se completó el depósito hecho en el banco de Cádiz, han sido suplidos por la dirección.

Segun vemos en el *Nacional*, periódico de Cádiz, parece que ya ha evacuado su informe la diputación provincial sobre la proposición hecha al gobierno por el Sr. Sanchez Mendoza para construir el ferrocarril de aquella ciudad á la de Sevilla. También se dice que la diputación provincial, conviniendo con lo que en tesis general antes de conocer la proposición había acordado, ha fijado en tres millones y medio la legua de ferrocarril, y ha apoyado el que los pueblos de la provincia contribuyan á la obra, tomando las acciones á la par en precio de las cantidades por que se comprometían ó se les señalan, determinándose además que la subasta anteceda á las obras; cuya última disposición la tacha el periódico á que nos referimos de improcedente, inoportuna é impopular.

Asegurase asimismo que la municipalidad de Sevilla en la sesión que celebró el 17 del corriente acordó elevar una proposición al gobierno con el objeto de que se le faculte para la venta de los bienes de propios, con cuyos productos piensa atender á la construcción del ferrocarril que se proyecta.

Parece que la ceremonia de la inauguración del ferrocarril de Gijón se retrasará mas de lo que se creía, á consecuencia de haberse desajado una parte de la montaña en que está el plano inclinado próximo al túnel. Este accidente es mas considerable de lo que se creyó en un principio, pues entre muertos y heridos, trece trabajadores habían dejado de presentarse á la lista. Habían llegado á dicho puerto algunas compañías de Mallorca que darán guarnición durante la estancia de la reina madre. No se habían recibido aun las locomotoras de Inglaterra, y se creía muy difícil pudiese inaugurarse el 24 un trozo regular de este ferrocarril.

En el *Despertador* Montañés del 18 hallamos las siguientes noticias relativas al ferrocarril de Santander:

«Desde el 9 hasta ayer han entrado en nuestro puerto los buques *Defiance*, *Elionor*, *Arundel* y *Robert*.

Los tres primeros con riles y el otro con efectos para el ferrocarril de Isabel II.»

En el *Ancora*, periódico de Barcelona, leemos lo siguiente:

«Sabemos que la comisión nombrada en la junta de diputados de las cuatro provincias catalanas, á tenor de la real orden de 31 de mayo último, con el objeto de proponer las mejoras de que son susceptibles dichas provincias, ha adoptado la idea de dividir las mejoras que deben solicitarse en tres clases, conviene á saber: generales del principado, provinciales y locales. Si nuestros informes son exactos, figuran entre las mejoras propuestas: la rebaja de contribuciones; el camino de hierro de Barcelona á Zaragoza; el canal de Urgel; la modificación del proyecto de código civil en la parte relativa á la sucesión forzosa; y la construcción de puentes sobre los principales rios de Cataluña que carecen de ellos. También parece se han pedido por el señor diputado de esta provincia dos mejoras que afectan extraordinariamente á esta capital, cual son el ensanche de la misma y la conclusión del puerto. No dudamos que el Excmo. señor capitán general que preside esta honorable comisión, apoyará con el celo que le distingue tan justas demandas, cabiéndole por consiguiente la gloria de haber procurado á Cataluña algunas ventajas de gran valia.»

En el *Sol* del 17 se dice lo que sigue:

«Esta tarde el viga de Monjich ha señalado la esplanación española: á la puesta del sol estaban calcho-

so los horizontes del tercio y cuarto, adelante, y el viento casi calma, lo que no permitía descubrir desde el puerto ni la ciudad á los buques que señalaba el citado viga. La palanca *Valentina*, que ha fundado esta tarde en nuestro puerto, á las once de la mañana en las aguas de Sijes ha avisado la esplanada escuadrilla, que se compone del navio *Soberano*, corbeta *Colon*, bergantines *Patricia* y *Volador*, y el vapor *Castilla*, con las fragatas *Isabel II* y *Perla*, y el vapor *Isabel II*, que en breve deben reunirse con los primeros citados buques, quedará completa la escuadrilla de instrucción puesta á las órdenes del benemérito brigadier de la armada, D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcaba.

No obstante la certeza de tal noticia, la escuadrilla no solo no entró en el puerto en la mañana de ayer, sino que no se avisó durante toda ella, á causa de serle el viento contrario. Por la tarde el viga volvió á señalarla, y al ponerse el sol se veían cinco buques delante de nuestras aguas, los cuales, al parecer, estaban maniobrando y dirigían su rumbo hacia Levante. Hay sin embargo noticias para creer que la escuadrilla anclará frente de Barcelona. Segun la nota de las embarcaciones, que insertamos en otro lugar, la escuadrilla se dirige al puerto.

En carta del Ferrol de fecha 14 dicen lo siguiente:

«Cualquiera que entre en el arsenal comprende al momento que se están haciendo preparativos para recibir á una alta persona. El pórtico que sirve de entrada se blanqueó ayer, y hoy se están blanqueando las diferentes piezas del almacén general y su arca. Por una parte se recomponen la falda del comandante general, y por otra se arreglan los para que las varias personas de este departamento puedan ir á bordo á felicitar á sus altezas. La casa del comandante de arsenales, que debe servir de alojamiento á los ilustres viajeros, se dispone al efecto, concluyéndose con este objeto algunos muebles en el obrador de lo blanco.

El comandante general salió el sábado último para Asturias á invitar á S. M. la reina madre á que se digne visitar este arsenal, al mismo tiempo que se le da un abrazo á su escelsa hija, habiendo quedado encargado interinamente del mando el nuevo jefe de escuadra D. Ignacio Fernandez Flores. En fin, todos los habitantes aguardan ansiosos el momento en que el estamplido de cañon anuncie la entrada de los señores duques de Montpensier en las masas aguas de nuestra envidiable ría.

El 2 del corriente salió otra vez para Cádiz la *arca Ensenada*, conduciendo marinería para aquel departamento; y el 10 visitaron el arsenal la oficialidad y 48 guardias marinas, acabados de salir del colegio, de una fragata holandesa que fundó en la Coruña. El brigadier comandante de arsenales les enseñó la gran obra de Carlos III, retirándose despues muy satisfechos, no solo de la amabilidad de aquel, sino tambien por haber podido apreciar el valor de una de las muchas joyas de la nación española, codiciada mas de una vez por estrangeros.»

CRONICA DE MADRID.

Ayer á las siete de la mañana han sido puestas en libertad, á presencia del señor corregidor, en la plaza de Oriente, las sesenta y siete palomas belgas que que habíamos ayer, las cuales, dando un corto rodeo sobre la Casa de Campo, se han dirigido hacia el Norte, perdiéndose de vista á los pocos instantes, excepto dos que abandonaron á sus compañeras. Créese que al menos la mitad llegarán á Lieja, de donde proceden, debiendo invertir en el viaje sobre veinte y cuatro horas, ó tal vez algo mas, pues la precisión de beber agua y refrescarse por causa del calor excesivo, no les permitía avanzar con la rapidéz que les es propia. El ayuntamiento, cuyo sello lleva cada paloma en una de las alas, ha dado certificación del día y hora en que han salido de Madrid, ofreciendo los comisionados avisar al señor corregidor el momento en que lleguen á su destino.

Parece que los vecinos de la Granja tienen la fantástica intención de socorrer sus bolsillos á costa de los huéspedes que les favorezcan el día 24, pues, segun nos aseguran, hay allí quien ha pedido ya hasta cuatro duros por alquilar un cuarto con su cama durante veinte y cuatro horas. Créese tambien que los caleseros de Madrid, escrupulosamente por los intereses de sus familias, exijan por cada asiento diez ves mas de lo que les dicta su conciencia cuando tienen de sobra los carruajes.

Varias cuadrillas de trabajadores se ocupan actualmente en regularizar el terreno de las Visitas, junto á la casa del duque del Infantado, para hacer un paseo de árboles en aquel sitio.

Leemos en el *Notariado*: «Abusos de carceleros. Creemos mal interpretados por los empleados en la cárcel pública, alguna de las órdenes de régimen interior que haya podido dar el Excmo. señor gobernador de la provincia. Conocemos la ilustración y acierto con que dirige el gobierno que le está encomendado, y por lo tanto no consideramos sea autor de ciertas disposiciones que á su nombre se cumplan en el establecimiento. Es el caso que, debiendo franquearse la entrada en la cárcel todos los días y á todas horas á los abogados de presos, no solo en la sala de declaraciones, sino tambien en los mismos departamentos, los dependientes que allí sirven no permiten está último. El abogado que se presenta en la cárcel desmpeña, al hacerlo, el deber que le ha de honrar: no es entonces como un hombre cualquiera, ni su presencia debe considerarse como una visita importante; es, si, el consuelo del afligido, el derecho personificado de la defensa natural; es, en una palabra, la ley civil que sanciona aquel derecho. Pues bien: si esto es así, ¿por qué, á pretexto del buen régimen interior de la cárcel, se priva al abogado de conferenciar reservadamente, y en las horas que sus demás ocupaciones se le permitan, con los presos á quienes defiende? Esto, que ataca al mismo derecho de defensa, sucede actualmente en dicho establecimiento. Si á las nueve de la mañana, porque no puede disponer de otra hora, se presenta allí el abogado, pretende hablar con el preso, rehusa hacerlo en la sala de declaraciones, porque está ocupada, y exige verlo en su misma habitación, se le contesta por los empleados: «Espere V., que no es hora; solo en la sala puede V. hacerlo;» y aun cuando el procesado se halle enfermo, tampoco se permite á su defensor que pase á su habitación. Todo esto, á mas de las pocas consideraciones con que son tratados por dichos dependientes.

Llamamos, pues, la atención del Excmo. señor gobernador, para que, corrigiendo los abusos indicados, dé las órdenes oportunas á fin de que pueda cumplir el abogado su mas elevada misión.»

Leemos en la *Esperanza*: «Alcabo diéron principio y continúan con actividad las obras que repetidas veces habíamos reclamado como indispensables, y con nosotros varios periódicos de la capital, para comenrar el interior de la iglesia parroquial de San Martín, la cual, siendo de las mas concurridas, se hallaba en un estado deplorable. Tomemos, sin embargo, y esto seria sensible, que el trabajo emprendido se redujera solamente á un simple blanqueo, pues, segun nos aseguran, á pesar de que la visita eclesiástica ha contribuido por su parte con cuanto le han permitido sus muchas atenciones, y el celo señor cura párroco no ha perdonado ni sacrificio alguno para reunir fondos, estos no pueden alcanzar para la restauración de retablos y otros accesorios, formando en tal caso estrano contraste el aspecto triste y oscuro de ellos con la blancura de las paredes. Nosotros, acalando siempre el parecer de tan respetable clero, creemos, y así nos lo indican algunos feligreses de la misma parroquia, no sería desacertado circular una invitación en todo aquel distrito interesando la piedad de los fieles: por que estamos seguros de que, tratándose del decoro debido á la casa del Señor, muchas personas virtu su secundarían con la mayor generosi-

dad cualquiera medida de esta clase, lográndose así concluir como es debido la obra comenzada.»

Ha salido de esta corte en dirección á Gijón el antiguo ex-diputado de la oposición progresista, el señor D. Pedro Lopez Grado.

Estamos completamente de acuerdo con los siguientes párrafos que sobre los establecimientos correccionales publica nuestro apreciable colega el *Faro Nacional*:

«Segun noticias que tenemos por fidedignas, los condenados á prisión correccional, á consecuencia de una sentencia que causa ejecutoria, y que lo han sido por delitos de poca importancia, son trasladados al presidio general de Alcalá, donde se les confunde con los presidiarios de condenas muy considerables, y que lo son por delitos graves.

Allí, segun parece, se sujeta á unos y otros á las mismas privaciones y al mismo género de vida, lo cual, además de no ser justo, ni conforme con la proporción que entre los delitos y penas ha establecido el código, es altamente perjudicial á la moral pública, por la fatal enseñanza que el trato de los grandes criminales proporciona principalmente á los jóvenes inespertos.

Con el objeto de remediar este inconveniente, podríase adoptar una medida que, á nuestro juicio, seria fecunda en buenos resultados: tal es la de disponer que los penados á que nos referimos estinguiesen sus condenas en la cárcel de vagos, recientemente establecida en Madrid en el mismo local que ocupó el presidio modelo. De esta suerte los condenados extinguirían sus condenas del modo que la ley prescribe, y en los anales del crimen no figurarian en lo sucesivo algunos que, penados correccionalmente, lejos de corrección y de castigo, encuentran en los presidios una cátedra de escándalo en donde aprenden los medios de llevar á cabo sus planes criminales, y de eludir las penas á que se han hecho acreedores.

Si el Excmo. señor gobernador, acogiendo nuestras observaciones, lleva á cabo la reforma que anunciamos, habrá adquirido un titulo mas al aprecio y gratitud pública.»

Leemos en el mismo:

«Causa célebre. La que por uno de los juzgados de esta capital se instruye actualmente contra don Francisco Chico, continúa aun en estado de sumario por la multitud de diligencias que ha sido forzoso practicar y exhortos que se han dirigido á diversos puntos.»

Dentro de breves días podremos suministrar á nuestros lectores algunos detalles acerca de la causa que con grande actividad ha instruido el celo y entendido juez de las afueras, D. Miguel Joven de Salas, á consecuencia del robo de una considerable cantidad de dinero que de uno de los pueblos inmediatos conducía á Madrid un mayoral de diligencias. Parece que se halla plenamente justificado el hecho y aseguradas las personas delincuentes.

Un inmenso gentío llenaba el domingo la espaciosa iglesia de San Ginés, con motivo de la magnífica salva que allí tuvo lugar, como habíamos anunciado. En la numerosa orquesta se cantaban los profetas mas distinguidos, y los motetes y letanía que se cantaron, composición nueva del célebre maestro Sr. Puig, eran de un efecto admirable, así por el estilo sublime y religioso, como por lo bien concertado de sus bellísimas armonías, siguiendo á esto la preciosa y ya reconocida salve del maestro Genoves. El Sr. Dargatz, bajo cuya dirección se ha celebrado este obsequio á Nuestra Señora del Carmen, ha dado así una nueva prueba de maestría y buen gusto, así como tambien del celo y generosidad con que sabe cumplir en todas ocasiones sus compromisos segun el objeto que los motiva.

No podemos menos de asociarnos al espíritu y á los sentimientos que han dictado el siguiente artículo que leemos en el *Faro de los tribunales*:

«Sabemos que en un juzgado de cierta capital da provincia se estaba instruyendo en la actualidad una causa contra una pobre mujer por hurto de flores en una de las posesiones del ayuntamiento. Tasadas en 35 rs. las flores hurtadas, la causa instruíase con toda la actividad posible, y hallábase ya bastante adelantada, cuando la infeliz autor de tan insignificante hurto adquirió, no sabemos si en la cárcel, una enfermedad, de que acaba de fallecer en la sala de presas del hospital; de suerte que, sin culpa del juez, sin desdicho alguno por parte de los funcionarios que en el proceso intervinieron, ha venido á pagar con su propia existencia un delito levísimo, y para cuya corrección hubiera bastado una pena leve, mucho menor, de seguro, con arreglo al código, que el tiempo que se ha invertido en el procedimiento en la primera instancia, que aun, segun nos dicen, no se halla terminada.

No aseguramos nosotros, ni que la prision haya sido causa de esa muerte, ni que esta hubiese dejado de sorprender á la desgraciada á que nos referimos si hubiese vivido en libertad; pero cuando reflexionamos que tal vez la falta de los cuidados de su familia y de las caricias de sus parientes han podido precipitar el mal; cuando consideramos la escasa importancia del delito, que correccionalmente hubiera podido ser castigado en muy poco tiempo, no podemos menos de sentir una impresión dolorosa.

Un tribunal correccional hubiera instruido en horas la causa; y esa desgraciada, sufriendo ya la pena que se le hubiera impuesto, tal vez viviera hoy en medio de los suyos.

Todos los días se nos ofrecen ejemplares de causas formadas por muy leves delitos, y cuya duración ha excedido doble ó triplemente á la pena que en definitiva se impuso á los delincuentes; y como la prision durante el procedimiento no se computa como parte de la pena que se les impone, de aquí resulta que en algunos casos aparece la ley dura en demasía.

Si estos inconvenientes, harto graves y lamentables por desgracia, otra consideración debiera decidir al señor ministro de gracia y justicia á plantear cuanto antes los tribunales correccionales. Elevados por el código á la categoría de delitos muchos hechos tan insignificantes como el que motiva este artículo, ni la asidua laboriosidad de las audiencias, ni el infatigable celo de los fiscales de S. M., son bastantes á despaachar con toda la rapidéz que es necesaria la multitud de causas criminales que vemos aumentarse diariamente, segun los datos estadísticos mas recientes y fidedignos.

El establecimiento de los tribunales que aconsejamos es una medida tan necesaria, que consideramos debe ser una de las preferentes en el plan de reformas que se meditan en el ramo de la administración de justicia. La publicación del nuevo código penal hace esta reforma mas urgente todavía, por las razones que hemos apuntado. Ella, así como la formación de un buen código de procedimientos criminales, debieron plantearse á la vez que lo fué el código penal; y si así se hubiera hecho, no lamentaríamos ahora la terrible afección de algunas de sus disposiciones, cuya severidad en el terreno práctico de los negocios no parece que pudiera nunca ser la mente y el objeto de sus ilustrados autores.»

parte en ella, en obsequio del interesado, el tenor don Cayetano Bindi y el Sr. Anonni Parravicini con sus dos hermanas, cantando varios piezas.

—Hace mes y medio que al dar cuenta de las economías que el Sr. Ordoñez había introducido en los ramos de beneficencia de esta corte, manifestábamos nuestro deseo de que se aplicase parte de la cantidad que constituía las economías a dotar doncellas honradas en las diferentes parroquias de esta corte. Tenemos hoy la mayor satisfacción en anunciar a nuestros lectores que, con fecha de ayer se ha fijado un aviso en la puerta de la iglesia de Santa María, llamando a concurso a seis doncellas pobres, huérfanas de padre y madre, a quien va a dotar la junta de beneficencia de acuerdo con el Sr. Ordoñez.

—La diligencia que salió de esta corte el 18 para los baños de Trillo, y en la que iban diez y ocho viajeros, la mayor parte señoras, fué robada a las tres menos cuarto de la mañana del 19 en las inmediaciones de Torija, mas allá de Guadalajara. Los salteadores, que eran tres, iban montados, y el jefe pareciera ser de Madrid, por su traje y modales de cierta finura. Obligaron a los viajeros a saltar a tierra, y los despojaron de cuanto dinero y alhajas llevaban, hasta la cantidad de unos mil duros. El diputado señor González Serrano iba en esta diligencia, y fué objeto especial de la predilección de los salteadores, que consumaron su obra sin que apareciese ninguna de las parejas de la guardia civil que acostumbraban vigilar este camino.

—La junta de beneficencia de esta corte ha acordado dotar a seis doncellas pobres, huérfanas de padre y madre. En la puerta de la iglesia de Santa María se ha fijado el aviso llamando a las que reúnan las circunstancias necesarias para optar a esta gracia. Los interesados han de ser de esta corte, de buena fama, y de buena familia.

—Según dice un periódico, una infeliz mujer que vivía en la calle del Barquillo ha puesto fin a sus días por medio de la asfixia, preparando al efecto carbon con barniz, cuyas emanaciones la produjeron la muerte.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María Magdalena, penitente.
CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de las Recoletas, donde se celebra función a Santa María Magdalena, su titular, habiendo mas mayor a las diez con panegirico que dirá D. Manuel García Menéndez, y por la tarde a las seis completas, Santo Dios y reserva. La comunidad de religiosas agustinas de Santa María Magdalena, residente en el convento de Jesús Nazareno, festeja a su patrona con misa mayor a las diez, manifestando y sermón que predicará D. Luis Irasusta, y por la tarde completas y visita de altares con S. D. M. Sigue la novena de Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, predicando por la mañana D. Hilario Guerrero y por la tarde D. Ciraco Cruz; a las siete se dirá misa para la comunión general, y por la tarde se hará procesion con la imagen de Nuestra Señora. El culto al Santísimo Sacramento será en San Isidro y en San Ginés como todos los jueves, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

BOLSA.

Trés operaciones del 3 consolidado se hicieron en la bolsa de ayer, una de 200,000 rs. a 45 3/16 y dos a 45 1/4.

Inscripciones de participes legos. 16 3/4
Amortizable de primera a. 11 1/8
Id. de segunda a. 5 3/4
Acciones de San Fernando. 102 d.

CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.
Londres a 90 días por 1 p. f. 50 30
Paris a 8 días por 1 p. f. 52 29

SOBRE PROVINCIAS.

Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. 114		Logroño. 114	
Alicante. 114		Lugo. 518	
Almería. 112		Málaga. 112	
Avila. 112		Malorca. 114	
Badajoz. 314 p.		Murcia. 114	
Barcelona. 118 d.		Orense. 314	
Bilbao. 114 d.		Oviedo. 318	
Burgos. 112		Pamplona. 112	
Caceres. 112 d.		Palencia. par	
Cádiz. 112 d.		Pontevedra. 314	
Cartagena. 112 d.		Salamanca. 314	
Castellón. 112		S. Sebastian. 114	
Córdoba. 112		Santander. 114	
Cuenca. 112		Santiago. 318	
Gerona. 112		Segovia. 114	
Granada. 518		Sevilla. 112	
Guadalajara. 112		Soria. 112	
Huelva. 314		Tarazona. 112	
Huesca. 314		Teruel. 112	
Jaén. 314		Toledo. 112	
León. 114		Valencia. par	
Lérida. 112		Valladolid. par	
		Vitoria. 114	
		Zamora. 114	
		Zaragoza. 114 p.	

Desconto de letras 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia. 190,000	200,000	
Suerte. 160,000	162,000	
Fortuna. 60,000	65,000	
San Miguel. 20,000	22,000	
La Condesa, en Congostina. 2,000	3,000	
Pascua de Mayo, en id. 34,000	35,000	
Fuerza. 15,000	16,000	
San Vicente. 6,000	6,500	
Satánas. 3,000	4,000	
La Plata. 6,000	7,000	
Antofuata. 10,000	11,000	
Perla y Tempestad. 55,000	60,000	
Verdad de los Artistas. 10,000	12,000	
El Niño. 5,000	6,000	
San Francisco. 52,000	54,000	
La Independencia. 600	1,000	
La Creencia, en Sierra Almagrera. 24,000	25,000	
La Fortuna, San Emilio. 10,000	12,000	
Virgen del Mar, San Francisco. 2,000		
Retamoso, Queipo y Comp. en Ma. 13,000	15,000	
Sociedad Veragua. 21,000	22,000	
El Sol Singular. 8,000	9,000	
San Miguel en Linares. 54,000	56,000	
Ménsula, en Aragón. 6,500	7,000	
Bustarviejo, La Indiana. 6,500		
La Infanta, Mantua Carpetana. 54,000	56,000	
Consolidadora de Burgos. 6,500		
San Fernando en la Carolina. 6,500		

PARTE COMERCIAL.

Barcelona 17 de julio. La presente semana ha corrido poco animada en cuanto a transacciones mercantiles, y el movimiento marítimo ha sido por continuación bastante limitado, excepto en las harinas, cuya entrada, sin que hiciera mucha falta, ha sido buena. Los precios se han mantenido firmes, particularmente los de los aceites, los cuales hasta han tenido aumento. La especulación aparenta estar en expectativa, y ni compradores ni vendedores demuestran deseos absolutos de realizar.

En cuanto a los algodones nada ocurre, y las noticias de Nueva York del 30 de junio dicen que los precios han descendido 1/4 c., al paso que el tiempo sigue favorable a la cosecha. Los frutos ultramarinos no ofrecen interés marcado ni en esta ni en Cádiz, donde la semana anterior no hubo arribos de nuestras Antillas, por lo que la plaza estuvo menos animada. Sin embargo, se hicieron algunas transacciones, pero fueron mas bien de compromiso que de negocio ó especulación. De mas está decir que continúan escaseando ciertas clases de azúcar en aquel mercado, puesto que no tuvieron entradas. Esta escasez continuará allí, según escriben, como aquí, atendidas las noticias que han llegado de la Habana y Santiago de Cuba por el vapor *Caledonia*, que se halla de cuarentena en Vigo. En aquellos remotos mercados estaban sostenidos los frutos a precios altos, con apariencias de subir mas. Las plazas de Levante y demas extranjeras tienen tambien buenos precios.

Algodones. Como en la semana anterior, con poca diferencia, han corrido en la presente, en que quedan a los cursos de 19 1/8 a 19 1/4 pesos sencillos por quintal. No ha habido transacciones notables; la estación que atraviesa el consumo no les es favorable; pero en cambio lo son los arribos, cuando solo han entrado 279 balos de Cádiz, Málaga y Ciotat desde nuestra última revista. Algunas pequeñas partidas de algodón de Pernambuco han cambiado de manos de 20 1/2 a 21 pesos, y una de Marañón se ha realizado últimamente, por especulación a lo que nos han dicho, de 18 3/4 a 18 7/8. Las clases de Nueva Orleans se han detallado a los límites primeramente indicados. Los pedidos de manufacturas son cortos, particularmente por ciertas calidades; mas no por ello desconfían los fabricantes en lo general, antes bien esperan buena demanda.

Azúcares. Ciertamente están lejos del movimiento y animación que en otras plazas de la península y extranjeras se nota en la actualidad en este dulce, cuyos precios no han variado en lo mas mínimo, no habiéndose sido posible adquirir el que han alcanzado las 140 cajas de Nuevas que han hallado colocación estos últimos días. Las existencias no son abundantes, ni tampoco muy apremiantes las necesidades del consumo; pero inferimos de la ligera solitud que aparenta manifestarse, de la escasez de los arribos, de la disminución en la producción de este año y de la grande extensión que acaban de lograr las operaciones en los principales mercados de Europa, que no puede tardar en recobrar la animación y en mejorar aun mas los precios actualmente establecidos. La importación ha sido nula.

Acites. Continúan animados; precios sostenidos y con tendencia a mas alza, siendo probable la obtención si no quedan desmentidas las noticias que de todas partes se reciben, anunciando unas que las existencias son cortas en ciertos puntos, mientras que en otros desconfían enteramente de la recolección de la aceituna, si bien en el Maestrazgo la han cosechado ya y ha sido abundantísima. Tampoco ofrece malos resultados por la parte de Andalucía; pero si los arroja fustes en toda la costa de Levante. Las ventas, pues, han sido mas que regulares; y unos 4000

cuartales de aceite, procedente de Sevilla, en silo, se han pagado a 30 sueldos uno. Las entradas por tierra son mas muchas; pero en cambio las que ha habido por mar se calculan en 390 pipas aproximadamente.

Cueros. Las pequeñas partidas que se han vendido al detall de los de peso liviano han logrado 25 libras por quintal. Solo se han recibido unos 566 cueros, cuya introducción es insuficiente para disipar la demanda que, aunque limitada, acaso por ser reducida la existencia que de los mismos hay en los almacenes, revela a muchos que en breve se va a poner al nivel de la que obtienen en casi todos los mercados del Norte de Europa, pues en aquellas como en el nuestro, siguiendo siempre la proporción que existe de unos a otro en importancia mercantil, militan las mismas causas; esto es, falta de arribo, existencias nulas y pocas esperanzas de verlas reforzadas como solian serlo en igual época de los años anteriores, todo lo cual ha de producir tambien aquí los mismos efectos, ó mucho nos equivocamos.

Cacao y café. No ha habido entrada de estos, y de aquellos se estima en 392 sacos, pareciendo que algunas partidas de Caracas, calidad superior, se han colocado a los límites de 9 a 9 sueldos 4 dineros la libra. Las existencias de ambos frutos son bastante limitadas; la demanda, excepto por el café, que parece vislumbrarse, sin embargo de serle contraria la estación, no es mucha; y como los arribos tardan en llegar y el movimiento crece por grados en las demas plazas, así nacionales como extranjeras, podria suceder que de un momento a otro influyesen estas circunstancias para mejorar su situación en la nuestra, que si bien no es mala tampoco es excelente.

Harinas. A pesar de los muchos arribos que hemos tenido, consistiendo en unos 26,797 sacos, y que hace días se estaban esperando, los precios de este polvo cieron sostenidos, habiéndose vendido entre otras varias partidas algo cortas un cargamento de unos 1000 sacos con marca *Nuestra Señora de Villega* a 15 1/4 pesetas quintal; unos 800 sacos con marca *Dos banderas* a 15, y de marca la 21 se ha detallado a 15 1/4. Se ha realizado igualmente una partida con marca *San Lorenzo* a 14 pesetas, atribuyéndose el principal motivo del movimiento y firmeza que ha logrado este renglón a los trabajos que han empezado en Santander para la limpieza de su canal. Ademas, como la extracción en aquel puerto sigue siendo pasablemente buena, así como las ventas que se practican, creemos que los precios establecidos se mantendrán por ahora.

Trigos. Sin dificultad se concibe que con un tiempo tan bueno para la recolección de los granos, cuyo producto en general será excelente este año, y las regulares provisiones que tenemos, las transacciones en este artículo hayan sido insignificantes en la presente semana. La importación ha sido tambien corta, pues no excede de 5750 fanegas, y no siendo bastante para reanimar el movimiento y destruir esa especie de expectativa en que se hallan desde algun tiempo compradores y vendedores, los precios han quedado a los mismos límites de la semana pasada, vendiéndose sin embargo en la que discurre los caudales a 14 1/4 y a 14 1/2 y 1/2 cuartera. En varios puntos del principado se está recolectando la cosecha, y el día 5 del actual un pedrisco espantoso causó los mayores estragos en Pamplona y sus cercanías, destruyendo en breves instantes la de cereales que estaba en visperas de cosecharse.

Vinos y aguardientes. Poca cosa podemos decir de estos líquidos, cuando la plaza, rara vez es asombrosa. Con todo, diremos, que los precios se mantienen firmemente desde que se sabe que los viñedos padecen en ciertos puntos, y entre ellos en el campo de

Tarragona, donde los tenedores de jerezanas rechazan las ofertas de 70 duros al ver que todos los aguardientes se han especulado ya, y que los comen. En Francia y costas de Levante tienden igualmente a la alza estos y demas líquidos al considerar cuán dañadas están las cepas en sus viñas.

Granada. Mercado publico.—Precios del día anterior: trigo, de 36 a 45 rs.; cebada, de 15 a 18; habas, de 30 a 32; maíz, de 36 a 40; garbanzos, de 62 a 64; yerros, de 24 a 28; alazor, de 28 a 30; carneiro, a 13 cuartos; vaca, a 12; aceite, a 49 rs.

Sevilla. Alhondiga.—Precios del día de ayer: trigo, fanegas, 50 a 51 1/2, 5 a 33, 22 a 36, 60 a 37, 61 a 35, 106 a 39, 151 a 40, 63 a 41, 100 a 42, 32 a 43, 7 a 44.

Cebada.—Fanegas, 3 a 16 1/2, 8 a 17, 2 a 18, 3 a 19.

Sobrantes del día anterior. 1260

Entrada de hoy. 614

Total. 1874

Existencia para mañana. 659

Fuera de la alhondiga. 1215

Almacén.—Trigo, de 34 a 40; tremés, de 30 1/2 a 35; cebada, de 14 a 16; Maiz, a 36. Precios de aceite.—A 43 1/2; entrada para depósito, 900; precios de consumo, de 52 a 52 1/2.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	REÁUMUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSF.
1 de la m.	20 1/2	23 3/4	26 p.	N. E.	Despej.
2 del d.	32 3/4	40 3/4	26 p.	S. O.	Id.
6 de la t.	30 s.	37 1/2	26 p.	S. O.	Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Salid a las 4 h. y 47 m.—Se pone a las 7 h. y 26 m.
DÍA DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 4 h. y 51 m. de la t.
Aparece a las 10 h. y 36 m. de la m.—Se oculta a las 10 h. y 38 m. de la n.
Los rayos deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 6 m. y 7 s.

ESPECTACULOS.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—Hoy jueves 22 de julio, a las nueve de la noche: Los sorprendentes fenómenos y experimentos electro-químicos.—Luz eléctrica, etc., etc.—Las figuras de movimiento por efecto de la fantasmagoría.—El diafanoma con cuadros nuevos.—El autómata volteador Auriol, etc., etc.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BARRA.

Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DERECHO Y ADMINISTRACION,

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

D. Lorenzo Arrazola.—D. Pedro Sainz Andino.—D. Miguel Puche y Bautista.—D. Vicente Valor.—D. Mariano Antonio Collado.—D. José Romero Giner.—D. Ruperto Navarro Zamorano.—D. Pedro Gomez de la Serna.—D. Fernando Alvarez.—D. Joaquín José Casaus.—D. José de Mesa.—D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitución de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, ó la teoría científica del derecho en todos sus ramos. 4.º Explicar el derecho español vigente en la actualidad, conforme a la doctrina de los juriscónsultos y publicistas mas acreditados, y a la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento.

El método consiste en presentar por orden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que según su índole y naturaleza es mas ó menos extenso, mas ó menos interesante, y en el que se dan a conocer las leyes españolas y extranjeras, así como la doctrina teórica y práctica aplicables a él. Así que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada *parte legislativa* y la segunda *parte doctrinal*. La *parte legislativa* comprende dos especies de leyes, las leyes españolas por el orden cronológico de su publicación, y las leyes extranjeras con las que se comparan las nuestras. La *parte doctrinal* abraza, bajo una division científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la explicación del derecho de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposición del derecho especial aplicable a nuestras posesiones de Ultramar.

La aceptación con que ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irrecusable del acierto con que está redactada. La reputación que tienen los autores, como juriscónsultos, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en los cuatro tomos de la *Enciclopedia*, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente a su objeto.

La entrega 4.ª, que es la 2.ª del tomo 2.º de esta interesante publicación, se ha repartido ya a los suscriptores, estando en prensa la 4.ª, que se distribuirá a fines de este mes.

Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas a dos columnas, y su precio es 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 40 entregas.

Para facilitar a los suscriptores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscriptores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y ademas lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y ademas en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

LIMONADA PURGANTE de citrato de magnesia, preparado por el doctor Simon.—Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico sobre todos los demas de su clase conocidos hasta el día, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un ayauntado facultativo de esta corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y mas todavía la necesidad que hay para evitarla de sustituirlos por pastillas ó confectionados con drásticos, a trueque de reducir la masa, dice:

«Pues bien, todos esos males evita, todos esos inconvenientes aleja la limonada del citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia que la asemeja a una zarzaparrilla, es de agradableísimo sabor, que la hace confiable con una de esas bebidas preparadas para el uso ordinario, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas ligero peso en el estómago, ni un leve asomo de dolor en todo conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones casi ningun otro laxante, y es tal la facilidad con que se presta el enfermo a tomar el medicamento, que con frecuencia pueden los niños

mas apenas acaban de apurar la primera dosis.» Se vende en su único laboratorio en Madrid, calle del Caballero de Gracia, número 7, a 8 rs. botella. Para las provincias hay frascos de polvos con que hacerla al referido precio de 8 rs. Estos polvos se conservan indefinidamente.

CARTILLA DE METALURGIA, método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez: 5 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minerio Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalajara, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

HISTORIA

GLERO ESPAÑOL

CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentísimos señores cardenales, ilmos. señores arzobispos y obispos y demas altas dignidades de la Iglesia de España

FOR

D. L. M. Y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresión en papel marquilla superior.

Los retratos de cuerpo entero serán biografiados por los periódicos *La Esperanza* y *El Católico*.

Nada, en fin, pensamos economizar para el lucimiento de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias.

Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 26, y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos *La Esperanza* y *El Católico*.

Todos los señores correspondientes de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones a esta obra.

La correspondencia se dirigirá al director de la *Historia del clero español*, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo.

Nota. Con la primera entrega se repartirá el retrato de Nro. Smo. P. Pio IX, obra de extraordinario mérito.

ELIXIR TONICO ANTI-FLEMATICO

DEL DOCTOR GUILLÉ.

Para tomar el elixir tónico anti-flemático no se necesita preparación alguna, ni tampoco hay que abandonar las ocupaciones a la posición de cada uno. A los niños que no han cumplido dos años se les dan dos cucharadas ordinarias con un intervalo de media hora una de otra, haciéndolos beber inmediatamente despues medio vaso de agua con azúcar. Desde doce años en adelante se tomarán de dos a cinco cucharadas, según la gravedad de los casos. Los asmáticos, los gotosos las personas que tienen cierta predisposición hacia la apoplejia serosa ó catarro, encontrarán un grande alivio tomando dos cucharadas ordinarias por la mañana en ayunas, y otra por la noche al acostarse.

Conviene advertir que con cada botella de elixir se da gratis un librito intitulado *Tratado del origen de las flemas, de las enfermedades que ocasionan y de los medios de combatirlas con el elixir tónico anti-flemático del doctor Guillé*.

En dicho librito se hallarán interesantes pormenores sobre una infinidad de enfermedades, señaladamente sobre las enfermedades de mujeres. Las personas de todas las clases de la sociedad pueden consultar con provecho este notable escrito.

Depósito general en Madrid en el laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7, Paris, rue Grenelle Saint Germain, 13, Paul G.

JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX.

Este jarabe, tan recomendado por los farmacéuticos como el mas eficaz contra las toses catarrales y afecciones pulmonales, sea sean efectos de resfriados fuertes, ya de la débil constitución del individuo ó de otras causas, se halla de venta en la oficina del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miros del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán fierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos a gusto de los comitentes.

BIBLIOTECA

LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR

DON PEDRO DE LA HOZ,

DEL EXTINGUIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC., DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIÓDICO.

Ha empezado esta Biblioteca por la *Historia evangélica*, confirmada por la judaica y la romana, del P. Pezron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va a dar la del conde de Fiquelmont, titulada *Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente*, que tanto ocupa ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos días. Despues se dará solo a punto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable *Libro de los Reyes*, de Alejandro Weil, publicado en francés este mismo año; siguiendo a esta obra la *Economía política cristiana*, del vizconde de Villeneuve Bargemont, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia, y el arsenal a que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolución, derrotada en todas las demas partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la *Economía*. Sobre las obras que despues se publicarán, solo puede por ahora anunciarse que está determinado, en conformidad con lo pedido por muchos suscriptores, dar una buena obra breve *Historia de España*, así como un *Diccionario biográfico universal*, lo mas conciso y exacto que sea posible.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.
La Biblioteca de la *Esperanza* sale en tomos de 400 a 500 páginas en 8.º prolongado, repartiendo uno cada dos meses. Mas a las personas que se suscriban a ella de hoy en adelante se les servirá tambien por entregas de 100 a 125 páginas, siempre que así lo exijan al tiempo de hacer la suscripción. En ambos casos el papel será de buena calidad, los tipos limpos y la impresión esmerada.

Cada tomo, encuadernado a la rústica, costará en Madrid 10 rs., y fuera, franco de porte, 12; pero se adv